

# VÍNCULOS AFECTIVOS RECONOCIDOS POR UNA ADOLESCENTE QUE VIVIÓ UNA EXPERIENCIA DE INCESTO CON EL PROGENITOR

MARÍA FERNANDA GÓMEZ VELASCO

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
SANTIAGO DE CALI
2014

# VÍNCULOS AFECTIVOS RECONOCIDOS POR UNA ADOLESCENTE QUE VIVIÓ UNA EXPERIENCIA DE INCESTO CON EL PROGENITOR

MARÍA FERNANDA GÓMEZ VELASCO

Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el Título de
TRABAJADORA SOCIAL

Directora de monografía:
MARÍA CÉNIDE ESCOBAR
Trabajadora Social

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
SANTIAGO DE CALI
2014

**AGRADECIMIENTOS**

A Luna por su disposición de compartir su historia de vida, y construir en conjunto este trabajo de grado; sin ella no habría podido llegar a este punto.

A la *Asociación Creemos en Ti*, a su coordinadora, Laura María Pradilla, porque a través de ella conocí a Luna, que con su relato, me permitió conocer los acontecimientos más significativos de su vida; además me brindó su apoyo y colaboración, generando un espacio para el intercambio de experiencias con el equipo interdisciplinario de la Asociación.

De igual manera, quiero agradecer a la profesora María Cénide Escobar, por su valiosa orientación, acompañamiento, paciencia y dedicación a lo largo de todo este proceso.

A la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano y a los profesores por brindarme las herramientas teóricas para la conceptualización y desarrollo del presente trabajo.

Por último, a las personas de mis afectos, familiares y amigos, por todo su apoyo y consideración durante la realización de este trabajo de grado.

## Contenido


INTRODUCCIÓN....3

CAPÍTULO 1....5

1. CONSIDERACIONES GENERALES....5

1.1. El objeto de Investigación....5

1.2. Justificación....13

1.3. Objetivos....19

CAPÍTULO 2....20

2. MARCO TEÓRICO....20

- Categorías de análisis....34

CAPÍTULO 3....36

3. CONSTRUYENDO LA HISTORIA DE LUNA: UNA EXPERIENCIA ENTRE LA INVESTIGACIÓN Y LA INTERVENCIÓN....36

- La Ruta Metodológica....41

- El primer encuentro: confrontar estereotipos....43

CAPÍTULO 4....47

4. MARCO CONTEXTUAL....47

CAPÍTULO 5....49

LUNA: SUS VÍNCULOS AFECTIVOS Y LA EXPERIENCIA DE INCESTO....49

5.1. Reconstruyendo los vínculos afectivos de Luna....49

- ¿Quién es Luna?....49

LOS VÍNCULOS AFECTIVOS EN LA EXPERIENCIA DE LUNA:....50

- Vínculos familiares antes de la situación de incesto....50

- Los abuelos, tíos, y primos, un relato con vacíos en la historia de Luna....64

- Los vínculos afectivos por fuera de la familia antes de la situación de incesto....69

LUNA VALORA SU VÍNCULO AFECTIVO: UN VÍNCULO INSEGURO EVITATIVO....72

VÍNCULOS FAMILIARES Y VÍNCULOS POR FUERA DE LA FAMILIA MIENTRAS SE PRESENTABA EL INCESTO....76

5.2. LA SITUACIÓN DE INCESTO....81

5.3. CONFIANZA Y VÍNCULO, UNA EXPERIENCIA PARA REVELAR EL INCESTO....86

5.4. REFLEXIONES DE CIERRE....92

BIBLÍOGRAFIA....97

ANEXO....101

# INTRODUCCIÓN

El incesto es un fenómeno presente en nuestra sociedad, sin embargo poco nombrado, lo cual provoca inquietudes e interrogantes, como por ejemplo ¿por qué siendo parte de nuestra realidad social, los ciudadanos actúan “como si no ocurriera”, registrándolo como abuso sexual sin distinciones? Reconocerlo como abuso sexual ha permitido prestar atención a los(as) niños(as) víctimas del incesto, sin embargo el riesgo que presenta denominarlo como abuso sexual, sin diferenciarlo, es que la pluralidad en que éste se presenta dificulta profundizar en los impactos emocionales, relacionales y vinculares que puede traer para un(a) niño(a) que su progenitor(a) no le proteja y esta función vital para su desarrollo psicosocial sea incumplida. Esto conlleva un doble sufrimiento, el abuso en sí mismo y la decepción de un padre/madre que no cumplió con el deber de protección. Justamente, este doble sufrimiento motivó el ejercicio investigativo del cual se da cuenta en este informe. Lo que aquí se presenta es un acercamiento comprensivo a la forma en que los vínculos parentales no cumplieron con la función de protección y por el contrario, ocasionaron un daño físico y emocional en una adolescente que vivió una experiencia de incesto con su progenitor.

De manera más precisa, en este trabajo se describen los vínculos afectivos reconocidos por una adolescente y la forma en que éstos se comprometieron en una situación de incesto. Con el fin de comprender la dinámica vincular descrita y valorada por la adolescente, se hizo una indagación sobre la forma ¿cómo una adolescente tejió los vínculos con sus progenitores antes de que se presentara el incesto y durante el mismo? partiendo de la idea de que los vínculos parentales, en occidente, son fuente de apego y protección.

En el primer capítulo se encuentran consideraciones generales de la investigación, tales como antecedentes y justificación. En el segundo capítulo se desarrolló la teoría del apego de John Bowlby (1999), la cual iluminó el proceso de investigación para

comprender el tejido vincular en la primera etapa de la vida del ser humano como base del desarrollo de la personalidad de los individuos. Otro autor que facilitó la relación entre vínculos afectivos e incesto fue Boris Cyrulnik (1994, 2002, 2003,2005). En relación a la noción de incesto, también se contó con los aportes teóricos de Perrone, Reynaldo y Nannini, Martine (2007). Para finalizar, en este capítulo se describen las categorías de análisis.

En el tercer capítulo titulado: “Construyendo la historia de Luna: una experiencia entre la investigación y la intervención” se presenta la ruta metodológica de la investigación, lo cual tuvo un valor significativo, dada la articulación que se intentó entre intervención e investigación. En el cuarto capítulo se presenta el marco contextual de la institución en la cual se desarrollaron los encuentros entre la adolescente que vivió el incesto y las investigadoras, teniendo en cuenta que una de las decisiones tomadas durante el ejercicio de investigación fue que la directora de la tesis y la estudiante formarían equipo para hacer de manera conjunta las entrevistas, a fin de trabajar la articulación mencionada entre investigación e intervención.

Por último, en el capítulo quinto se profundiza en los vínculos afectivos que estableció una adolescente con sus padres, y con otras personas tanto de la familia como por fuera de ella, antes de que ocurriera el incesto y una vez que éste se presenta. La adolescente reconoció que el vínculo tipo inseguro-evitativo ha sido recurrente en sus relaciones con personas significativas. Es decir, la adolescente vive una experiencia de temor de que las personas queridas por ella no le respondan o le expresen afecto negativo o de rechazo, frente a lo cual, para evitar la experiencia de la perdida, limita la proximidad, de tal manera que vive permanente insegura del otro(a); necesitándolo, desconfía y se acerca prevenidamente.

## CAPÍTULO 1

*"No todos los individuos experimentan el sentimiento del incesto de la misma manera – algunos no lo conocen, otros zozobran en él a la menor proximidad afectiva-, pero todos sienten su propia emoción como una evidencia".*
*Boris Cyrulnik (1994)*

# 1. CONSIDERACIONES GENERALES

## 1.1. El objeto de Investigación

El tema del incesto ha sido tratado desde diversas disciplinas: desde el punto de vista histórico encontramos a Vigarello (1999), quien siguiendo a Foucault, muestra que lo que se denomina "incesto" no es un concepto homogéneo para todas las épocas históricas, y más bien parece ser una consideración específica para cada periodo. Por su parte desde la etnología, Lévi-Strauss (1981), en *Las estructuras elementales del parentesco,* describe cómo el pasaje de la animalidad a la cultura se realiza introduciendo el tabú del incesto; defiende el hecho de que si bien la prohibición del incesto no es natural, sino cultural, esta prohibición se comporta de manera universal. Las teorías biológicas provenientes del darwinismo, analizaron el incesto como una relación contranatura. El psicoanálisis freudiano hace su aporte a partir del desarrollo del Complejo de Edipo, particularmente Freud con *Totem y Tabu* (1981), trató de mostrar cómo la prohibición del incesto es la regla universal de construcción del psiquismo humano.

Las teorías evolucionistas han generado prejuicios, con los cuales han plasmado un imaginario social que basa su confianza en la autorregulación de la razón; por tanto, se atribuyen ciertas problemáticas a la carencia de buenos modelos educativos o a la erradicación de la pobreza. Este pensamiento positivista-mecanicista concibe los procesos históricos de manera lineal, negando la complejidad histórica de la humanidad, convirtiendo así, el problema de la

anomia y el incesto en un problema político. A esto se agrega el hecho que se establecen ecuaciones rápidas y no demostradas, como establecer correlaciones directas entre pobreza e incesto o educación e incesto. No se debe olvidar que la campana de Gauss demostraba con certeza que la pobreza estaba ligada directamente con la inteligencia, y esta a su vez con el número de hijos que se deseaba tener, de tal modo que ¡el mundo iba hacia la perdición! (Gould, 1981).

Mientras que las teorías evolucionistas se presentaron negando la diversidad, enmarcándose en escalas evolutivas y transfiriendo estos datos de forma brutal al campo social, el *funcionalismo* interpretó las construcciones culturales diversas desde "los parámetros de la cultura hegemónica", principalmente en lo referente a las estructuras elementales del parentesco y las formas de la familia en Occidente. Este hecho ha sido largamente criticado en cuanto a la interpretación del incesto, ya que pueblos culturales como los Dogón en África, son una buena prueba de que la organización nuclear de la familia en occidente no es la única, ni la forma exclusiva de organización social. Para los filósofos franceses Deleuze y Guattari (1974), hay sociedades concretas que niegan a Edipo y ofrecen una interpretación de la prohibición del incesto diferente a la planteada por el psicoanálisis y la antropología estructural.

Para Deleuze, Gilles y Guatttari, Felix (1974), vivir en sociedad es inscribirse al interior de un mecanismo de poder que marca. Este hecho comienza con lo que ellos denominan "la privatización de los órganos" y el odio que occidente tiene de la "transmodalización de canales sensoriales". Occidente detesta las multiplicidades, los flujos, los devenires; por el contrario, adora lo "uno", la "virtud", la "esencia". Ellos plantean que el inconsciente no es el lugar residual de los desechos de la conciencia, sino un lugar político y económico que hay que recuperar. Si se cree que el Complejo de Edipo es universal, lo es porque se considera erróneamente que la familia nuclear occidental, papá, mamá, niño es el único lugar en que puede desarrollarse la subjetividad; pero es lo inverso lo que es cierto. La familia nuclear

Occidental frena los flujos de experimentación y, al "inscribir" en su seno a los individuos, los convierte en sujetos de un poder que codifica su psiquismo y a partir de allí los hace culpables de sus acciones. La familia es una máquina de codificación. El psicoanálisis para ellos, al postular como universal el Complejo de Edipo, postula igualmente un tipo de subjetividad que también sería universal, el de la familia nuclear.

Pero es suficiente con observar sociedades no occidentales para darse cuenta que ni Edipo es universal ni la función triangular de la familia es la única opción. Desde Deleuze y Guattari (1974), citados por Calmels (2007), los sistemas de parentesco no son una estructura, sino una praxis. Sobre el hecho preciso del incesto, ellos postulan que este tipo de prohibición es más una estrategia. La prohibición del incesto se caracteriza más por lo intensivo y lo extensivo que por un problema moral o inmoral. Es intensivo porque se da al interior de una organización social compuesta de multiplicidades (y no solo papá, mamá, niño) y extensivo porque determina las filiaciones de personas discernibles y no solo de la familia. Para estos dos autores, sí se saca el incesto del análisis moral, este no existe, puesto que las mismas relaciones que se establecen intensivamente entre las personas, hacen que uno esté más allá del incesto al no poder verlas como compañeras sexuales.

Por su parte, la propuesta de Lévi-Strauss (1981) sobre la universalidad de la prohibición del incesto es sobresaliente. Ubica el campo de la universalidad de la prohibición del incesto en un plano común en todas las culturas, explicando el por qué de la existencia de los sistemas de parentesco, los cuales permiten la salida exogámica y crear a la vez el orden simbólico al establecer la diferencia por medio de los sistemas de alianza. En este sentido, los seres humanos se diferenciarían de la naturaleza, en la cual se exige la unión sexual para la reproducción sin establecer con quién realizarla.

El autor, explica que todo lo que es universal en el ser humano corresponde al orden de la naturaleza y se caracteriza por la espontaneidad, mientras que todo lo que está sujeto a una norma pertenece a la cultura y presenta los atributos de lo relativo y lo particular. Para el autor, el modelo cultural universal está representado por el lenguaje, las herramientas, las instituciones sociales y los sistemas de valores estéticos, morales o religiosos. El estadio de las sociedades animales está representado por el instinto y el equipo anatómico al cuál transmite las conductas hereditarias para la supervivencia de la especie.

La ausencia de reglas en el mundo animal parece aportar el criterio más seguro para establecer la distinción entre un proceso cultural y un proceso animal. La prohibición del incesto constituye una regla *sui generis*, ya que es la única regla social que posee a la vez, un carácter de universalidad. Lévi-Strauss se pregunta ¿qué causas profundas y omnipresentes hacen que en todas las sociedades y en todas las épocas, exista una reglamentación de las relaciones entre los sexos? Por su universalidad la prohibición del incesto tiene que ver con la naturaleza, y como regla, constituye un fenómeno social que proviene del universo de las reglas, vale decir, de la cultura.

La prohibición del incesto no tiene origen puramente cultural, ni puramente natural, y tampoco es un compuesto de elementos tomados en parte de la naturaleza y en parte de la cultura. Constituye el movimiento fundamental, gracias al cual, por el cual, pero sobre todo en el cual, se cumple el pasaje de la naturaleza a la cultura. En un sentido pertenece a la naturaleza, ya que es una condición general de la cultura y por tanto tiene el carácter formal de la naturaleza, la universalidad. Pero también es cultura, pues actúa e impone su regla en el seno de fenómenos que no dependen en principio de ella. En *Las estructuras elementales del parentesco* Lévi-Strauss (1981) pretende dar la solución a esta anomalía al mostrar que la prohibición del incesto constituye precisamente el vínculo de unión entre una y otra.

La prohibición del incesto permite instaurar un universalismo que se sitúa en un plano del pensamiento, que actúa a través de la diferenciación. Lévi-Strauss le da a la prohibición del incesto un carácter de universal, y a la vez particular, ya que esta prohibición sólo puede ser constituida por cada cultura. Así, se replantea la idea de que puede existir alguna forma institucional que no sea resultado de un proceso histórico y que no sea susceptible a ser transformado.

Estos desarrollos realizados por Lévi-Strauss han sido criticados ya que esta perspectiva plantea un problema y es suscribir la prohibición del incesto sólo a la "ley" de prohibición del incesto. Él asimila esta "ley" a las leyes de la naturaleza, las cuales son universales, pero el contenido particular variará culturalmente. En la actualidad se puede refutar la idea de leyes universales; por ejemplo la teoría física contemporánea se opone a la idea de que la naturaleza se comporte de manera regular. Pero esto genera un problema, si se considera que el incesto no es, ni actúa como una ley ¿Cómo se pueden analizar los efectos de su transgresión? Es decir, ¿Cómo se puede explicar que en todas las culturas hay ciertas uniones sexuales y matrimoniales prohibidas con consecuencias nefastas tanto legales, sociales y psíquicas? O aún más ¿Qué hacer con los incestos obligatorios entendidos según la "regla" o "ley occidental" para acceder a un rango social más alto como sucede en Madagascar?

> En Madagascar, la prohibición de la madre, de la hermana y de la prima es para la gente del común; para los reyes y los nobles sólo está prohibida la madre. En el Perú, el inca se casaba con su hermana (…) en Hawai, el rango de un jefe estaba determinado por la unión incestuosa producida y el matrimonio incestuoso contractado. Los honores rendidos a los jefes debían ser más grandes en cuanto el grado de consanguineidad del matrimonio y de sus ascendentes era más próximo. El matrimonio de grado más elevado, el más sagrado era el de un hermano y su hermana cuando provenían de la misma madre y del mismo padre (Moscovici, 1975:254).

Desde la antropología, Françoise Héritiere (1994), citada por Méndez Y Alonso (2007:24), presenta otra argumentación: "en la cultura lo idéntico no se puede juntar, requiere de la intersección de la diferencia, necesita una mediación". De esta manera origina una nueva categoría a la cual denomina "incesto de segundo tipo" y que se refiere al hecho de que madre e hija compartan el mismo compañero; lo que significa,

según la autora, que las sustancias semejantes –la madre y la hija en este caso- se juntarían. Ellas entrarían en contacto a través de un tercero que no guarda relación consanguínea o de parentesco con ellas.

El psicoanálisis por su parte, universaliza el incesto de dos maneras diferentes, según se trate de Freud o Lacan. Freud en primera instancia universaliza el mito de Edipo, argumentado que lo que Sófocles enuncia le sucede a todo ser humano, es decir, el deseo de unirse sexualmente con su madre y por lo tanto, matar al padre. En segunda instancia, cuando necesita explicar la universalidad del parricidio acude al mito contemporáneo creado por Charles Darwin mediante el cual la sociedad burguesa se representa el supuesto paso del mono al hombre, proyectando en un mito, tanto la competencia con el padre, como la culpabilidad judeo-cristiana del origen. Sobre este punto preciso hay que reconocer que Freud no contempló que el mito de Edipo podía leerse de diferentes maneras; a la luz de la mitología Griega, por ejemplo, Michel Foucault ve en el escrito de Sófocles un relato de la lucha por el poder, más que una lucha por hacerse con su madre.

Para Lacan (1991), citado por Méndez y Alonso (2007), el incesto o su prohibición, es la necesidad que la cultura tiene en inscribir mediante un nombre y de actuar a través de la distribución de lugares diferenciales. En este sentido Lacan se refiere a los peligros de quedar atrapado en el deseo incestuoso de la madre, de lo cual sólo se sale a partir de la intervención de una ley. En su texto *El mito individual del neurótico* plantea que la figura del padre es insuficiente para separar al sujeto de su madre, ya que su único mérito es ser un padre biológico. Por tanto, Lacan establece el lugar del padre como función, es decir, como lugar cultural independiente de toda naturalización biologizante. Desde la perspectiva del psicoanálisis para que el sujeto se realice deberá superar la “experiencia edípica”.

A partir de los anteriores análisis de las diversas disciplinas y autores que han abordado el tema del incesto de manera teórica, es importante mencionar

algunos estudios y artículos que se han realizado en América Latina y Central, como puntos de referencia y con el fin de ampliar el panorama que se tiene sobre el incesto para elaborar la presente investigación.

En el artículo “El incesto padre e hija a través de los juicios criminales en el Nuevo Reino de granada (1773-1828)”, elaborado por Jenny Yamile Malagón Pinzón (2008), trata el tema del incesto entre padre e hija desde una perspectiva histórica a través de los juicios criminales en el Reino de la Nueva Granada. El estudio revela la dinámica y composición familiar en que se daban las relaciones incestuosas, la actitud de la madre, el poder que tenía el padre sobre su familia, fundamentado en el patriarcalismo de la época.

En el artículo de psicología “Incesto y Lupus eritematoso sistémico” elaborado por: José Vicente Arévalo en el año (2003), se presenta un estudio realizado con 17 casos de mujeres que padecen de lupus eritematoso sistémico, enfermedad considerada de tipo autoinmune y relacionada con el incesto entre padre e hija. Este artículo maneja el origen del incesto como un pecado, el cual se puede curar a través de la hipnosis.

Figari (2009), por ejemplo, aporta conceptos referentes al incesto consentido, ello a través de relatos de experiencias incestuosas en Argentina entre los años 2005 y 2007, para analizar los significados que dan las personas involucradas en estas relaciones de acuerdo a su clase social y orientación sexual. El artículo es de gran aporte en tanto ubica el incesto, y he aquí lo novedoso, como un acuerdo entre dos personas que establecen vínculos afectivos, y lo saca del ámbito netamente punitivo y de sanción brindando una mirada más comprensiva y menos moralista.

Foladorí (2007), en su investigación “El incesto, su representación en el cine mexicano de 1933”, hace un análisis del incesto a través de tres películas

correspondientes al cine mexicano de los años treinta (1931-1937), partiendo de la idea de que la industria cinematográfica posee en sí misma un gran poder simbólico que puede imponer ordenes normativos patriarcales. Una de las preguntas centrales que se plantea la autora es ¿cómo representa el cine mexicano el incesto, y a su vez, qué representaciones se manejan en torno a la mujer y el hombre y las relaciones de parentesco? De igual manera, uno de los objetivos principales del estudio es enfocarse en el mensaje, aquello que el cine envía a los receptores.

Después de una revisión bibliográfica en la Biblioteca Mario Carvajal, incluyendo sus bases de datos (EBSCO, GALE) y el centro de documentación de la Escuela de Trabajo Social (CEDIS) de la Universidad del Valle, entre los meses de junio de 2011 y enero de 2012, se pudo localizar dos tesis dedicadas al tema del incesto: una titulada "Relaciones incestuosas padre-hija" (1988) y "Aproximación filosófica y etológica del incesto" (2009).

En la primera tesis, se enfoca el tema del incesto desde una perspectiva feminista haciendo una relectura desde el psicoanálisis. En la segunda tesis, se hace un acercamiento a los factores de riesgo y de protección de la conducta incestuosa a partir de un barrido histórico abordado desde la perspectiva de Foucault; además se trata la parte clínica y jurídica del incesto. A partir de la revisión bibliográfica anterior, en la que se retomaron elementos históricos, culturales y sociales para comprender el incesto desde una visión de mayor inclusión, intentando disminuir la posibilidad de caer en moralismos, se puede afirmar que el incesto ha sido abordado desde diversas disciplinas y enfoques que han pretendido en su acercamiento al problema, dar una definición con pretensiones universalistas; lo que da un panorama general del concepto del incesto y su evolución en la teoría social.

Desde profesiones como el Trabajo Social, el tema del incesto ha sido poco explorado, no obstante, se puede decir que este está incluido en el tema del

abuso sexual, que, por su parte, si ha sido explorado; sin embargo, debe tenerse en cuenta que a cada uno de ellos corresponden categorías analíticas diferentes de abordaje. Aquí se decidió trabajar el incesto y nombrarlo como tal, porque justamente implica definiciones en torno al parentesco y el vínculo, las cuales pueden o no retomarse en el abuso sexual. Para el profesional del trabajo social es importante abordar el incesto desde una lógica transdisciplinar, de ahí que en este estudio se tomó la teoría del apego, pues en él se incluyen diferentes disciplinas como la biología, la etología y el psicoanálisis entre otras, lo cual permitió ahondar en el tema del incesto como un problema complejo.

### 1.2. Justificación

Aunque el incesto se presenta en Colombia, no se tiene un dato exacto, ya que éste aparece registrado como abuso sexual y es poco visibilizado por varias razones, algunas de ellas se encuentran asociadas a las víctimas, quienes bien sea por la vergüenza que esta experiencia les genera, por amenazas de las cuales se vuelven objeto por parte de sus victimarios, o por la presencia de sentimientos de ambivalencia de la víctima hacia su agresor, optan por guardar silencio. Así mismo, no sólo la víctima tiende a ocultar las situaciones de incesto, las familias también tienen una tendencia a callar frente a este tipo de prácticas por miedo a dañar o destruir la idea de "familia unida y feliz" que se promueve en nuestro medio social, y por ello, llegar a ser juzgadas moralmente, tanto por las instituciones responsables de atender esta problemática como por la sociedad en general. La presión social, en general, es un factor fuertemente asociado al silencio de las víctimas, quienes finalmente asumen las responsabilidades y vergüenzas que no les son propias.

Otra de las razones para callar tiene que ver con la revictimización[1] a la que a menudo

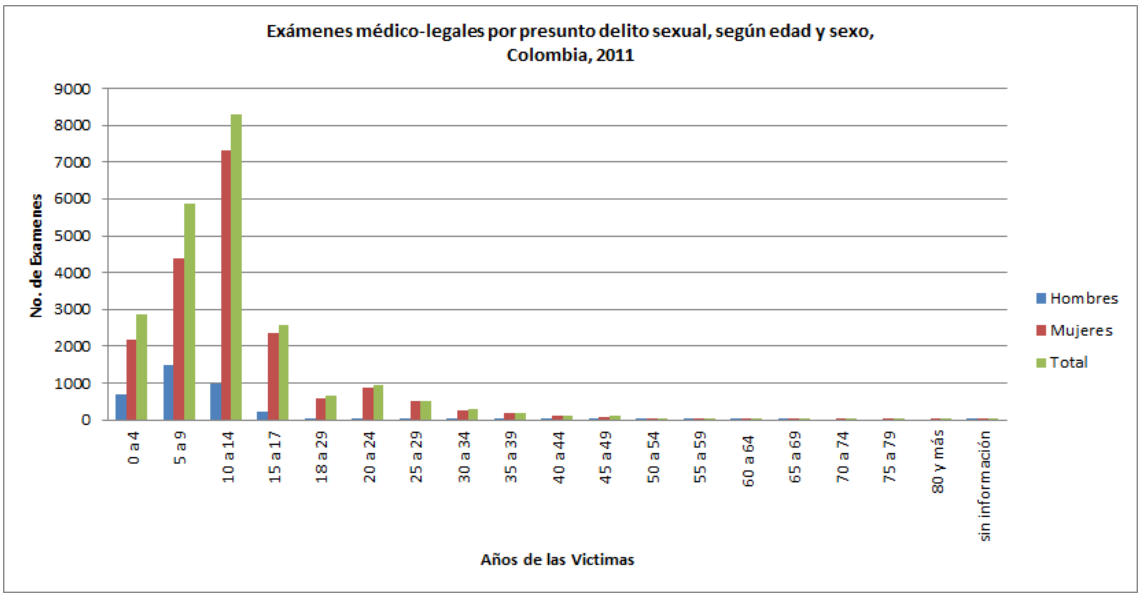
[1] "Repetidas situaciones por las que tienen que pasar las víctimas después de haber sido afectada por algún delito (especialmente aquel como el abuso sexual), ante los organismos judiciales, viéndose obligadas a testificar un número infinito de veces, perjudicándose psicológica y emocionalmente de manera más profunda y traumática a la víctima." A partir de la denuncia, las víctimas de cualquier delito, deben enfrentar numerosas situaciones en el ámbito de la justicia, que las hace sufrir. Largas esperas en pasillos, interminables recorridos por diversas oficinas, nuevas citaciones que con frecuencia las llevan a arrepentirse de haber hecho la denuncia" (Rozanski, 2003, citado por Gutiérrez, 2009).

se ven sometidas las víctimas de incesto por parte de la autoridades que manejan tales casos, por ejemplo, hay casos en los cuales la atención prestada por algunas instituciones se hace de manera fragmentada, pues cada sector no integra las diversas miradas que se requieren para su abordaje, lo que se evidencia en la falta de una buena comunicación entre dichas instituciones, mirando al individuo separado de su entorno y no como un sujeto integral; por ejemplo, someten a las víctimas a interrogatorios crueles, a pruebas físicas intensivas para recolección de evidencias, etc. De igual manera se desconoce la percepción, imaginarios y expectativas que tienen las victimas con respecto a la satisfacción de sus necesidades de atención, es decir, si las instituciones les ofrecieron una atención adecuada, les brindaron respuesta oportuna, las remitieron al lugar pertinente o si por el contrario fueron enviadas de un lugar a otro, sin encontrar respuesta a su problemática.

También se puede enunciar otro factor externo a la víctima, el cual, influye de manera decisiva en la no visibilización de esta problemática; este consiste en el "enmascaramiento" de este problema y está relacionado con las cifras de abuso sexual que reportan los entes especializados en el tema.

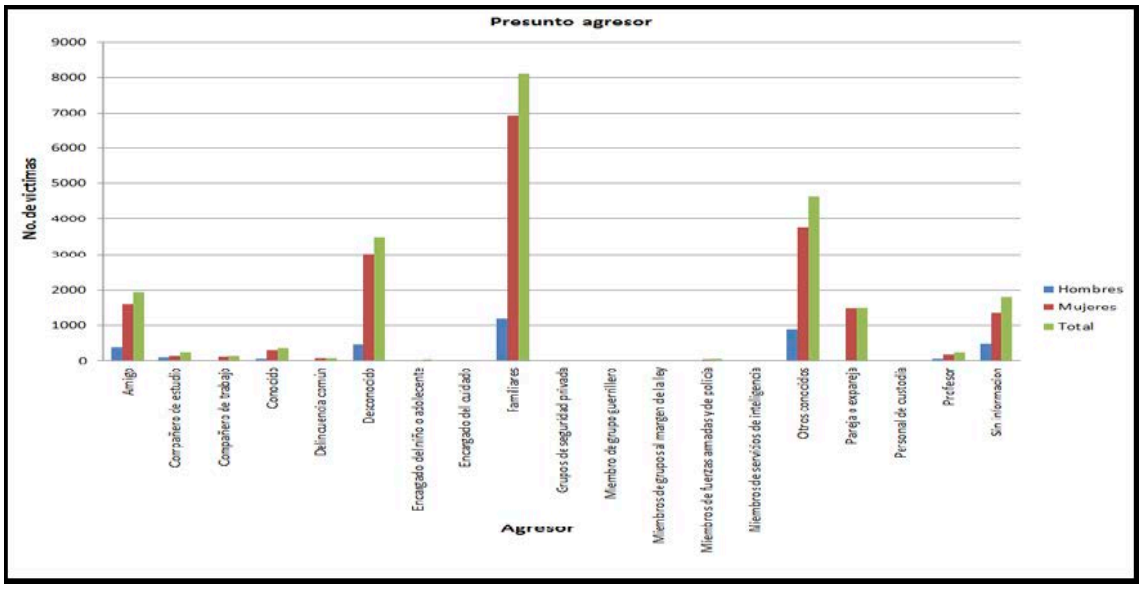
Según el instituto de Medicina Legal y Ciencias forenses en Colombia, en el 2011 se practicaron 22.597 exámenes sexológicos forenses a presuntas víctimas de delito sexual, 11% más que en el año 2010. Las niñas entre los 10 a 14 años de edad son las principales víctimas de este fenómeno con 7.304 registros. En el caso de los niños, el rango de edad con mayor número de registros es el de 5 a 9 años con 1.476 casos. Según el presunto agresor, los familiares ocupan el primer lugar con 8.106 casos.

**Gráfico 1**. *Exámenes médico–legales por presunto delito sexual, según edad y sexo, Colombia, 2011.*




Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

**Gráfico 2**. *Presunto agresor de presuntas víctimas de delito sexual, 2011.*




Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

Para el caso específico del municipio de Santiago de Cali, del año 2008 al 2010 fueron notificados al Observatorio de Violencia Familiar[2] un total de 504 casos de abuso sexual. De estos casos, el abuso hacia hombres ocupó el 20% (101 casos), mientras que el 80% (403 casos) correspondió a mujeres, ubicándolas como principales víctimas.

En el año 2008 el 34% de abusos reportados, en su mayoría, correspondieron a una población escolar de entre 6-11 años, en el año 2009 el 32%, a una población escolar de 6-11 años y para el año 2010 el 35 % es decir la mayoría de casos se ubicaron en la primera infancia 0-5 años. En cuanto al tipo de agresor, se reportó que el 37% correspondían a padre/madre, de igual manera del total de los casos reportados el 14% corresponden a la comuna 13 de la ciudad de Cali.

A pesar de estas cifras, no existen estadísticas confiables, porque la mayoría de los casos no se denuncian debido a las razones ya aludidas[3]. Los casos de abuso sexual que se conocen, en buena parte, provienen de denuncias de personas de sectores populares que apelan a la justicia para encontrar una solución.

De igual manera, las cifras señaladas evidencian que el abuso sexual es una problemática que impacta personas, familias y comunidades ameritando la intervención. Ahora bien, cabe preguntarse ¿cómo las instituciones encargadas de este problema abordan tanto a víctimas como a victimarios? Al parecer se tiene en cuenta el código penal colombiano, privilegiando una posición jurídica y castigadora, dejando en un plano posterior los efectos psico-sociales que se derivan del abuso.[4] Posiblemente lo anterior se deba a los retos que demanda la atención de una problemática que conjuga las dimensiones jurídica, social y psicológica. A lo que se suma la vergüenza y la

[2] Cifras Tomadas de: http://www.cali.gov.co/salud/publicaciones.php?id=3436. Observatorio de Violencia Familiar del municipio de Santiago de Cali.

[3] Hay que anotar que estas cifras arrojan de manera general los casos de abuso sexual sin detallar en el caso que nos interesa una cifra que dentro de estas correspondan a situaciones de incesto; razón por la cual podemos hablar aún más de un "enmascaramiento" de la problemática en las cifras.

[4] Se remite aquí al Artículo 259: "El que realice acceso carnal u otro acto erótico sexual con descendiente o ascendiente, adoptante o adoptivo o con un hermano o hermana, incurrirá en prisión de seis (6) meses a cuatro (4) años".

censura social que estas situaciones pueden provocar tanto en las comunidades como en mujeres y hombres abusados, lo cual Cyrulnik, (1994) nombra como un sentimiento de “horror”[5].

Justamente lo anterior provocó en las investigadoras el reconocimiento de sus experiencias y sentimientos al abordar el tema de investigación. El dolor, el temor de recvitimizar y generar más daño al recabar la información con las personas que hubiesen vivido el incesto, conllevó a reflexiones de tipo ético, en el sentido de no acercarse a la problemática sin tener en cuenta los efectos que esto podría traer en la experiencia de quienes fueran participes de esta investigación. Por lo anterior se consideró que este trabajo debía implicar un planteamiento metodológico que validara el encuentro de las subjetividades de quien investiga y el sujeto de la investigación; de manera que no se cayera en las formas verticales de atención, en el que las personas abusadas son objeto de interpretaciones reduciendo su experiencia e identidad a la de abusada. Es decir, las formas de intervención señaladas se convierten de forma indirecta en una razón más para esta investigación.

En consecuencia con lo anterior este estudio quiere, de un lado comprender el tema del incesto desde los vínculos afectivos que se entretejen al interior de las familias, y de otro lado enfatizar que frente a esta experiencia, la intervención requiere ineludiblemente reconocer las posibilidades de la identidad, de quien ha sido víctima de un incesto. De esta manera se amplía la perspectiva, articulando investigación-intervención, trascendiendo la mirada institucional legalista y la postura jerárquica distante que plantea el paradigma positivo de la investigación.

Considerando lo anterior, esta investigación buscó proporcionar reflexiones en torno a la comprensión del incesto y pistas metodológicas que den a la formación profesional una mirada más amplia de la problemática y que visibilicen y reconozcan, entre otros, los factores familiares que pueden llegar a potenciar el incesto o por el contrario a

[5] Las comillas son utilizadas por Cyrulnik en su texto titulado Del incesto. Ver bibliografía.

prevenirlo. La idea es poder pensar una intervención, cuyos marcos de referencia teóricos se sustenten en el reconocimiento crítico del parentesco, es decir, que la parentalidad es una construcción social en la que se inscriben los vínculos familiares, sus afectos y desafectos. Que reconozca cómo se refuerza mediante los relatos sociales sobre el parentesco y el incesto, los sentimientos de horror que paralizan e inhiben la palabra, la cual es condición necesaria para la elaboración de tal experiencia.

De acuerdo con lo anterior, para formular la pregunta de investigación se recogieron los elementos teóricos de la teoría del apego propuestos por Bowlby y Cyrulnik, para dar lugar a la siguiente pregunta y objetivos de investigación:

¿Qué tipo de vínculos afectivos reconoce una adolescente que vivió una experiencia de incesto con el progenitor y cómo estos vínculos protegieron o facilitaron el incesto?

## 1.3. Objetivos

### 1.3.1 O b j e t i v o general

- Comprender el tipo de vínculos afectivos reconocidos por una adolescente, que vivió una experiencia de incesto con el progenitor y la relación que tuvieron estos vínculos afectivos en la protección o facilitación del incesto.

### 1.3.2. Objetivos específicos:

- Reconocer desde la experiencia de la adolescente sus vínculos afectivos significativos antes y durante el incesto.

- Describir desde la experiencia de la adolescente las características de sus vínculos afectivos.

- Identificar la situación de incesto vivida por la adolescente.

- Establecer la relación entre los vínculos afectivos y la protección o facilitación del incesto.

## CAPÍTULO 2

## 2. MARCO TEÓRICO

Para esta investigación se tomó la teoría del apego desde la visión que presenta J. Bolwby (1999,1998), para comprender el desarrollo afectivo humano; visión que se amplía desde los aportes de sus discípulos Mary Ainsworth y Boris Cyrulnik (2005). Se acogen en este texto principalmente los aportes del incesto y del vínculo afectivo desde el enfoque de Cyrulnik, quien permitirá visualizar con mayor precisión cómo se construyen los vínculos afectivos y cómo a partir de estos se puede proteger o evitar el incesto.

Antes de entrar a desarrollar la teoría del vínculo, se retoman algunas ideas de la teoría de la estructuración de Giddens, citado por Ritzer (1993), dado que permiten un hilo conductor en esta investigación, resaltando que no se puede concebir el apego como una conducta sujeta a tramos meramente estructurales, cuando en realidad, el apego se desarrolla a partir de relaciones que involucran al sujeto y su subjetividad. Esto quiere decir que el apego es también una forma de interrelación en la que el sujeto da su propia significación a los vínculos afectivos con su entorno y con el otro. La presente investigación se interesa entonces por la capacidad de acción que desarrollan los sujetos dentro de la estructura social; al respecto, Giddens, citado por Ritzer, (1993:492) señala: “De acuerdo con la teoría de la estructuración, el dominio básico del estudio de las ciencias sociales no es ni la experiencia del actor individual, ni la existencia de cualquier forma de totalidad social, sino las prácticas sociales ordenadas a través del tiempo y en el espacio”.

Para el autor la acción y la estructura no se pueden pensar por separado, puesto que toda acción social involucra una estructura, y toda estructura involucra una acción social; las dos se encuentran presentes en toda práctica humana. Las acciones no son creadas por los seres humanos sino recreadas, las personas se involucran en la práctica, y a través de esa práctica surge la conciencia y la

estructura; mediante la conciencia el actor se adentra en las actividades y los contextos estructurales.

Para analizar algunos componentes de la teoría de la estructuración es importante mencionar que para Giddens, citado por Ritzer (1993), los actores tienen motivaciones inconscientes a la hora de actuar, las cuales implican deseos que promueven la acción. De igual manera, dentro del concepto de conciencia, el autor hace una diferenciación entre conciencia práctica y discursiva: "la *conciencia discursiva* implica la capacidad de expresar con palabras las cosas. La *conciencia práctica* implica sólo lo que hacen los actores y no entraña su capacidad de expresar lo que hacen con palabras" Giddens (citado por Ritzer, 1993:494). Así, la conciencia práctica adquiere un nivel de relevancia en la teoría de la estructuración, ya que remite a lo que se hace, más que a lo que se dice; de esta manera, el autor atribuye al sujeto poder, otorgándole la capacidad de introducir cambios en el mundo social.

Por otro lado para el autor la estructura no existe per se al ser humano, al contrario "la estructura existe en y mediante las actividades de los agentes humanos" Giddens (citado por Ritzer, 1993:494). De esta manera no ubica la estructura como algo que está por encima del ser humano sino que ésta moldea y da forma a la vida social, se manifiestan dentro de los sistemas sociales[6] en forma de prácticas reducidas. Con la introducción de Giddens se quiere señalar que el relato del agente es construido por
sus acciones-palabras, las cuales son moldeadas por estructuras sociales semánticas.

Ahora bien, dando continuidad al desarrollo de la teoría del apego es menester anotar que ésta se fundamenta en disciplinas modernas como la etología, la

[6] Un sistema social: "es un conjunto de prácticas sociales reproducidas o relaciones reproducidas entre actores o colectividades organizadas como prácticas sociales regulares" Giddens (citado por Ritzer, 1993: 494).

biología y el psicoanálisis y su principal expositor es John Bowlby. Esta teoría se puede resumir de la siguiente manera: en el ser humano como en el animal, el apego es una necesidad primaria, innata, biológicamente determinada de la misma manera que las demás necesidades fundamentales relacionadas con la supervivencia.

En su teoría del apego el autor demostrará que el bebé humano tiene comportamientos de supervivencia, los cuales se denominan conductas de apego, cuya función es reducir la distancia y establecer la proximidad para el contacto con la madre. Así se explica la existencia de un "ajuste" entre el bebé y su madre en el carácter emocional, afectivo y comportamental. Esta vía tomada por Bowlby permitió realizar un análisis efectivo del neonato al introducir una reflexión sobre sus competencias perceptivas, interactivas y cognitivas, a los investigadores y clínicos, pero también, a sus padres. También permitió distinguir en la interrelación madre-niño los comportamientos de seguridad, como ir libremente a la experimentación de un objeto, y de los comportamientos de inseguridad como el abstenerse al contacto o el negarse a la experimentación

En trabajos más contemporáneos[7] se afirma que el apego, sin pertenecer directamente a la biología individual de un sujeto, implica a la biología del otro, ya que pertenece al orden de la interrelación. Freud, por ejemplo, a través de la teoría del impulso secundario creía que *la alimentación proveía el medio para formar el amor*, pues, había observado que la primera relación entre la madre y el hijo se establecía a través del circuito alimenticio boca/seno.

En este mismo orden de ideas Bowlby (1999:154) definirá el apego como:

> un modo de concebir la propensión que muestran los seres humanos a establecer sólidos vínculos afectivos con otras personas determinadas y explicar las múltiples formas de trastorno emocional y de alteraciones de la personalidad, incluyendo aquí la ansiedad, la ira, la depresión y el apartamiento emocional, que ocasionan la separación involuntaria y la pérdida de seres queridos.

[7] Véase González, William (2003:172-176).

En este sentido Spitz (1993), citado por Cyrulnik (2005) demostró que cuando los niños están en un medio donde han sido abandonados por su figura de apego, se vuelven anaclíticos, se observan reacciones de miedo en ellos y no logran consolidar su desarrollo. Sin embargo, cuando estos niños cambian a un ambiente estable en el que reciben afecto vuelven a comer y van restableciendo su desarrollo.

En occidente, al hablar del apego en los seres humanos, es necesario remitirse a la pregunta ¿cómo y cuándo comienza el apego? para comprender el apego en el bebé ya no es suficiente la vida intrauterina, habría que hablar del bebé sin el bebé, es decir, "el bebé es imaginado antes de ser percibido". (Cyrulnik, 2005:31) Por eso los futuros padres describen lo que desean que sus hijos sean, por ejemplo algunos dicen; quiero que mi hijo sea un médico o futbolista etc. Es como si existiese una "genética familiar" que incluso inconscientemente lleva a reproducir ciertos cánones familiares. Efectivamente, los padres se esforzarán para que sus hijos sean lo que ellos les han prescrito.

Sin embargo, es importante aclarar que para Cyrulnik (2005), la historia no es un destino. Con la llegada de la palabra se modifica el funcionamiento biológico de las interacciones que pueden producirse entre la madre y su bebé. Y sobre este plano se observa que no es lo mismo separar a la oveja de su cordero, que a la madre de su niño, ni siquiera en el periodo crítico; pues los humanos tienen la posibilidad de recuperar los lazos del apego rotos por la separación. Por ejemplo cuando las madres separadas de sus hijos intentan restablecer el lazo de apego, basta con decirles, este es su bebé y de esa manera se restablecen las vías sensoriales. En ese sentido la palabra permite restablecer los trastornos de la separación. En el caso de las ovejas al no poseer consciencia, explica, a largo plazo el determinismo de estos animales, que están sometidos a las informaciones biológicas y cuando un estímulo falta, el lazo no puede tejerse. "La palabra permite reparar los trastornos debidos a la separación... o agravarlos" (Cyrulnik, 2005:80).

Cuando se presentan separaciones precoces entre los niños y sus figuras de apego en su etapa de desarrollo, dichas rupturas pueden arrastrar problemas 20 o 30 años después; por eso, hay gente que suele preguntarse por qué algunas personas padecen de depresiones sí en apariencia tienen todo para ser feliz. Dicha apreciación no podría tomarse en consideración, debido a que desde los primeros años de vida "Se ha instaurado un rasgo permanente de la personalidad, un factor constitutivo de vulnerabilidad que explica la respuesta depresiva del organismo ante un acontecimiento trivial, pero significante" (Cyrulnik, 2005:83).

Cyrulnik comparte con Bowlby (1999) el hecho que para construirse, el niño necesita crear un lazo seguro "base de seguridad" con el adulto del que depende. De la manera cómo se hayan establecido los lazos primarios del apego se forma lo que Mary Ainsworth denominó "calidad de apego".

Lo que plantea Ainsworth, citada por Cyrulnik (2002), es útil para el análisis del incesto, pues brinda, por un lado, un panorama sobre los tipos de vínculos afectivos seguros e inseguros que construye el niño con su figura de apego, y, como estos aportan al infante la seguridad para dirigirse al mundo, o al contrario los temores para enfrentarse a él; y por otro lado, permite establecer la relación entre dichos vínculos y la facilitación o inhibición de situaciones de incesto.

Ainsworth refiere el carácter universal de los tipos de vínculos seguros e inseguros, y establece una relación entre el estilo de las relaciones precoces madre-niño y la seguridad del apego. Para lograr esto, ella imaginó una situación experimental aplicada a niños entre 12 y 18 meses, que designó bajo el nombre de "Situación extraña"; su dispositivo consiste en observar y anotar las reacciones de un niño en el curso de las separaciones y los reencuentros entre su madre y él, como también al momento de introducir a un desconocido entre ellos.

El estudio se desarrolla en ocho episodios sucesivos de tres minutos cada uno, pasada una breve introducción, se deja al bebé solo con su madre; después, en un tercer tiempo, una persona desconocida por el niño entra a la pieza, comienza a hablar con la madre y trata de interactuar con el niño. En cuarto lugar, la madre se va de la pieza y deja sólo al niño con la persona extraña; en seguida, la madre vuelve, mientras que la persona extraña, a su turno sale de la pieza. La madre se va de nuevo, mientras que la persona extraña vuelve sola (es la séptima secuencia). En fin, la madre vuelve y la persona extraña se va. El conjunto de la situación es observado detrás de un espejo sin tinta y registrado en vídeo. La situación extraña permite poner en evidencia cuatro modelos diferentes de vínculo en función de cuatro estilos de respuesta, a saber:

-*El vínculo afectivo protector.* Ciertos niños aceptan la separación sin excesiva manifestación. Lloran, pero se consuelan rápidamente cuando alguno de sus padres ha desaparecido de su campo visual. Estos niños son capaces de explorar el entorno de manera autónoma durante su ausencia e igualmente de mostrar su satisfacción cuando uno de los padres regresa.

-*El vínculo de evitación.* El niño que atestigua de una forma tal de apego manifiesta muy pocas emociones cuando alguno de sus padres se va o cuando vuelve. Trabajos realizados sobre estos niños han demostrado que ellos se encuentran en la imposibilidad de manifestar sus sentimientos, puesto que temen que sus parientes no les respondan, incluso que sus parientes expresen afectos negativos hacia ellos. Tales niños, se comportan muchas veces como sus parientes, fríos y poco disponibles, cuando en realidad no lo son en absoluto.

-*El vínculo afectivo de carácter ambivalente.* Una tercera categoría de niños reacciona a la “situación extraña” manifestando una gran ambivalencia: tales niños pueden manifestar un intenso desamparo en el momento en que alguno de sus padres se va y una cuasi-indiferencia cuando retorna. En efecto, estos niños tienen

terriblemente miedo de ser abandonados, pero igualmente han interiorizado desde muy temprano el hecho que sus padres los utilizan frecuentemente para sus propias necesidades: tales padres tienen frecuentemente sufrimiento narcisista y presentan reacciones imprevisibles con sus niños. El niño teme la partida de alguno de sus padres pero, agotado por los esfuerzos que hace para tratar de ignorarlo, no está disponible a su regreso. Todo sucede como si el niño hubiese previsto que este retorno no tuviese lugar.

*-El vínculo afectivo desorganizado.* En estas situaciones, el niño puede reaccionar de manera brutal y paradójica a la ausencia de los padres. En efecto, estos padres son muchas veces víctimas de traumatismos precoces graves no resueltos, por ejemplo los duelos o las carencias educativas precoces, seducciones sexuales tempranas. Estos padres son capaces de alternar comportamientos contradictorios e inexplicados de tal manera que sus niños desarrollan a su turno miedos inexplicados e inquietudes paradójicas.

Lo hasta aquí presentado permite conocer desde un panorama general, los elementos conceptuales presentes en la teoría del apego para acercarse al caso que viene siendo objeto de este estudio. Esto en lo concerniente a los vínculos afectivos que se configuraron en los primeros años de vida de la adolescente y durante la situación de incesto. Se reconstruye así el panorama emocional y afectivo a través de la historia de vida de la joven, lo cual permitirá conocer las situaciones de intercambio personal en las que se fueron configurando los vínculos afectivos seguro, inseguro, ambivalente o desorganizado (Cyrulnik, 2002), para comprender cómo actuaron estos vínculos en la facilitación o inhibición del incesto; ello, teniendo en cuenta que el tipo de vínculo que se desarrolla en la infancia incide en gran medida en las decisiones que se tomen en la adolescencia.

Hasta aquí se ha mostrado de manera general algunos elementos teóricos que permiten tener un acercamiento a la teoría del apego; ahora se aludirá al concepto de incesto, específicamente desde Cyrulnik (1994), concepto desde el cual será

posible describir cómo representó, vivenció e interiorizó la adolescente la situación de incesto.

En el caso del incesto es preciso delimitar, ya que este se produce entre miembros de la familia, cuyo grado de consanguinidad no lo permite, mientras que el apego se configura con personas significativas en el proceso de cuidado y crianza en el niño (a), bien sean estas definidas por parentesco consanguíneo o por afiliación. En este sentido se requiere hacer una distinción que contemple la noción de parentesco. Al respecto Segalen (1992) plantea que no todo hecho familiar es universal como tendemos a creerlo. Si bien todo grupo humano tiene las mismas bases biológicas, por ejemplo, el bebé tiene una relación biológica con su madre/cuidadora, hay que decir que "la asociación hombre-mujer es social" (Segalen, 1992:55) El concepto de parentesco designa a la vez:

- "Las personas que son nuestros parientes, es decir, padre, madre, pero también hermano, hermana, tío, tía, primo, ya se trate de parientes consanguíneos o por alianza;
- Una institución que regula en una medida variable el funcionamiento de la vida social". (Segalen, 1992:55). Los ingleses designan con el término de *parents* al padre o la madre, mientras que el término *kindred* lo reservan para los individuos que en francés denominan sus parientes que es un grupo más extenso. Por otro lado el término *afinity* tiene que ver con el parentesco consanguíneo. Algunos sociólogos del parentesco nos informan que las primeras relaciones de parentesco provendrían de las relaciones matriarcales, convertidas posteriormente en patriarcales. Pero en todo caso, no hay forma de argumentar que existan parentescos mejores que otros. Estas son solo formas de desarrollo del establecimiento de las relaciones entre miembros de un grupo.

Para Zimmerman, citado por Segalen (1992: 56), "la *parenté*, el parentesco constituye un sistema de referencia social que se efectúa mediante la terminología. Esta última sirve para designar el universo de parientes que la consanguinidad, la alianza nos dan (o en determinados casos la adopción". A través de este medio se clasifica a los

parientes con el fin de producir un comportamiento de las conductas de evitación, respeto, galantería, etc. En muchos casos en las sociedades Occidentales, la exogamia se presenta como un tipo de relación matrimonial por fuera del grupo de origen que se encuentra clasificado: aquí se ubica de forma concreta la prohibición del incesto.

La filiación por su parte es el reconocimiento de lazos entre individuos que descienden unos de otros. Dependiendo del tipo de sociedad se crean los diferentes lazos de filiación. Se puede distinguir líneas directas de lazos de filiación (de aquellos que somos descendientes), líneas indirectas (es decir, con quienes compartimos antepasados comunes), también se habla de rama o tronco familiar, que es el mapa del árbol total de transmisión del nombre o de rasgos físicos. Un grupo de parentesco está relacionado por antepasados comunes, pero también puede hablarse de parentela, pero tomando como referencia a la sangre y la alianza hasta el agotamiento de los lazos genealógicos que es posible recrear.

Es por la existencia de esta red de parentesco que se sabe quién se es y de donde se viene. Así se crea estabilidad y pertenencia ya que funciona como un sistema de identificación. “El parentesco crea un conjunto de obligaciones morales más o menos constringentes y proporciona un acto de referencia que tiene su importancia en relación con otros marcos de referencias como la profesión, el barrio de residencia, la región de origen o la marca del automóvil en el que circula” (Segalen, 1992:91).

El parentesco en las sociedades urbanas crea una red de ayudas a nivel del empleo, a nivel psicológico, en la crianza de la familia y la protección. “la red de parentesco constituye aquí una institución mediadora entre el individuo y la sociedad; contribuye atenuar los choques de las transformaciones económicas y sociales, a integrar mejor al individuo en un mundo muy formalizado, difícil de penetrar, opaco” (Segalen, 1992:93).
Lo que plantea Segalen es importe en tanto permite comprender que el desmoronamiento de las relaciones de parentesco crea desestabilización psicológica, desorden familiar e incertidumbre social, como en el caso del incesto. Sin embargo,

este no podría ser el único factor a tener en cuenta en la comprensión del incesto ya que pese a que el parentesco designa leyes para la prohibición del incesto, este se continúa presentando. Es así que para esta investigación se hace necesario mencionar la relación entre parentesco y los vínculos afectivos ya que el parentesco sirve a las familias como pauta para que sus miembros establezcan relaciones exogámicas y los vínculos afectivos establecidos en las interacciones tempranas funcionarían como inhibidores del incesto.

Continuando con el incesto Cyrulnik , plantea frente a la pregunta ¿Qué es el incesto? podría darse solo una respuesta global, y por lo tanto imprecisa, el incesto sería eso que hay de sexual entre parientes. Pero seguidamente habría que preguntar ¿Qué es lo sexual? Y allí se tendría que hablar tanto del acto sexual fisiológico en conocimiento de causa, como del acto sexual fisiológico en desconocimiento de causa, pero también de los incestos fantasmáticos. Por ejemplo, el autor presenta situaciones que ilustran los múltiples aspectos que están asociados al incesto, pues es necesario saber cuándo hay incesto: ¿Cuándo hay penetración, una mirada demasiado intimidante, cuándo la pareja sabe a qué juega, o, cuándo solo una de las dos personas sabe a qué juega? (Cyrulnik, 1994).

A continuación se presenta el primer ejemplo propuesto por el autor: una señora llegada a la edad adulta comenta que fue criada con sus dos hermanos mayores que eran gemelos monocigotos. A esto gemelos se les llama “contactos” ya que practican desde muy niños juegos sexuales desprovistos de toda culpabilidad. El día en que uno de los gemelos fue hospitalizado durante largo tiempo, el otro que tenía ya 12 años se aproximaba a su hermana que tenía 9 años para realizar los mismos juegos. Los dos llegan al acto y gozan de él, hasta que un día en la escuela escuchan hablar de incesto. Ese día ella le dice a su hermano “esto no puede continuar”. Solo en este momento, es decir, desde el instante en que todo ha sido verbalizado, comienza una nueva visión del acto determinada por “la representación verbal del acto” (Cyrulnik, 1994:37).

El Marqués de Sade por su parte, pensaba que el incesto debería ser la base de todo gobierno fraternal y que su prohibición era una forma de oprimir a las personas. Diógenes consideraba injusta su represión, ya que pensaba que con la prohibición del canibalismo era suficiente para estructurar una sociedad, Sin embargo, Sade y Diógenes no son los únicos personajes que han pretendido cuestionar la prohibición del incesto. Desde los años' 80 en Estados Unidos y Suecia se ha propuesto distinguir entre "incestos abusivos" e "incestos por consentimiento", ello aludiendo a los "derechos del niño a la sexualidad en la familia". Teniendo en cuenta lo anterior, lo importante no es quizá responder a la pregunta, sino, poder tomar el mayor número de factores posibles para poder analizarla.

¿Por qué el incesto es una prohibición que funda la cultura? Es Lévy-Strauss quién afirma que la vida sexual de los simios está caracterizada por la promiscuidad sexual y concluye que la prohibición del incesto es el paso de la animalidad a la cultura. Pero la etología toma un camino diferente al de Lévy-Strauss, ya que muestra que la vida en grupo de todos los animales sociales está fuertemente estructurada.

> Las relaciones animales no están "abandonadas al azar de los encuentros. Por el contrario, los determinismos son precisos y dejan poco espacio al azar: la maduración hormonal que depende del programa genético, del desarrollo del individuo y de las presiones del medio ecológico y "social", gobiernan la escogencia de su compañero (Cyrulnik, 1994:30).

Los chimpancés hijos, se rehúsan a aparearse con su madre cuando está en calor, se puede observar por ejemplo, cómo el animal esconde la cabeza entre sus brazos y desvía su mirada mientras su madre juguetea, se va y vuelve para cuando ha pasado el periodo de celo. Ahora bien, los humanos, quienes solo pueden nombrar lo que se ve ¿Cómo llamarían en el mundo animal al mecanismo que prohíbe el incesto? ¿Cultura? No, ya que en los animales no cuentan los enunciados legales, estos, si son separados tempranamente, y no experimentan freno emocional, pueden copular sin problema, sin sentir remordimiento o culpa. Entonces la palabra "incesto" sólo puede aplicarse a los humanos, "Es el observador humano el que llama <<incesto>> a ese acto sexual. Por lo tanto, no es el acto lo que señala el

paso de la naturaleza a la cultura, sino el hecho de decir que ese acto es un <<incesto>> y prohibirlo" (Cyrulnik, 2005:16).

Igualmente la *cultura* no podría ser solamente el mecanismo que prohíba el funcionamiento del incesto en los humanos, ni tampoco el mecanismo que lo incite. Cyrulnik plantea que "Habría pues en el medio natural un conjunto de fuerzas biológicas emotivas, comportamentales y socioecológicas que inhiben los comportamientos sexuales entre parientes, desviándolos hacia objetos exteriores…" (Cyrulnik, 1994:33).

Para los animales no existen los enunciados legales. En los humanos existen dos niveles que bloquean el acto sexual entre parientes: "un nivel emocional no verbalizado, tejido por las interacciones precoces, y un nivel emocional activado por el enunciado de una ley" (Cyrulnik, 1994:36). En el caso de los gemelos mencionados anteriormente, el nivel no verbalizado ha sido averiado, esto, debido a una *fusión emocional* que no ha permitido tejer estas interacciones precoces y darles distancia a los dos gemelos, de tal manera que se confunde todo: "él es como yo". En otros casos, se ha visto que el incesto puede presentarse cuando hay una duda del padre sobre su hija -no estoy seguro que esta niña sea hija mía-. Si este mismo padre logra tener una segunda hija en donde la teoría del *apego* funcione tal como Bowlby (1999) la describió, es decir, como una "base segura", este padre incestuoso de un comienzo, será incapaz de tener relaciones con su nueva hija, e incluso, la simple evocación de imágenes representativas, suscitará en él, más un problema de angustia y de depresión que de deseo.

En el caso del incesto, se sabe que el perverso es un individuo desprovisto de empatía, ya que su apego al otro ha sido mal tejido, entonces dicen cosas como estas: "lo mismo sucedió con la masturbación y la homosexualidad, un día nos aterraremos de haber criticado el incesto." (Cyrulnik, 1994:28) El problema está en que la ontogénesis de su apego se ha desarrollado mal y su biología solicita eso

que su estructura psíquica le permite pensar.

En el mismo orden Cyrulnik define el sentimiento incestuoso como:

> Una metáfora, una representación en imágenes de la sexualidad entre próximos que provoca repugnancia, así como la práctica de una sexualidad interdicta provoca un sentimiento de horror. La modelación de este sentimiento hunde sus raíces tanto en el discurso social que define el incesto como en el establecimiento del lazo que crea el sentimiento de proximidad afectiva, de intimidad, donde todo acto sexual se vuelve repulsivo (Cyrulnik, 1994:49).

Es por ello que el sólo hecho de evocar imágenes de los padres en el acto sexual, suele causar repulsión. Cualquier cosa que interfiera en la estructura del vínculo o en el discurso social que se maneje frente al incesto, afecta la modelación del sentimiento incestuoso.

Planteado desde esta óptica, es necesario pensar de manera transdisciplinaria sobre este tema del incesto, así, la teoría desarrollada por autores como Bolwby, Ainsworth y Cyrulnik es fundamental. Es preciso dejar a un lado los esquemas rígidos biología/cultura, e incluir aspectos relacionales, vinculares, contextuales que permitan hacer una lectura más amplia de la problemática. Como lo ha demostrado Cyrulnik (1994), el 50% de las encuestas muestran que las prostitutas tuvieron su primera relación con su padre ¿qué se puede concluir? ¿que fue el padre quién con su acto incestuoso la empujó a la prostitución? -interpretación moral- o sería mejor realizar un trabajo que contemple múltiples factores que permitan entender que la confusión de roles y de sentimientos hizo posible el acto incestuoso y ha permitido posteriormente el desarrollo de la prostitución. Análisis que exige un trabajo transdisciplinario que implique considerar el discurso social que define el incesto y los vínculos afectivos que permiten que todo acto sexual entre próximos se torne horrible o repulsivo. La definición de incesto aportada por Cyrulnik, permite reflexionar la intervención de situaciones de incesto que derivan en angustia, depresión, dificultades relacionales, miedos, retraimiento, entre otras. Ello, desde una lógica transdisciplinar que considere factores sociales,

biológicos y psicológicos, lo que será sumamente importante para esta investigación, ya que es desde esta lógica a partir de la cual se abordará el incesto.

Si bien es cierto, el incesto, desde la ley y los profesionales que lo intervienen es visto como una forma de abuso sexual, no se abordará solamente desde esta dimensión, pues para los fines de este trabajo, la categoría de incesto permite tomar en consideración tanto el parentesco como los vínculos afectivos que se entretejen al interior de las familias y que pueden contribuir a que se presenten estas situaciones, o por el contrario, contribuir en su inhibición. Así mismo, asumir la problemática desde esta óptica, permitirá detallar por qué las situaciones de incesto, muchas veces son aceptadas tácitamente por las familias e incluso por los directamente implicados como en el caso de los incestos consentidos, asumiendo el incesto como un secreto; ya sea porque este se convierte en una práctica elemental para mantener cierto ordenamiento relacional en una familia, o porque el tema es estigmatizado socialmente, lo que imposibilita que esta situación sea sacada a la luz pública para su intervención.

En este orden de ideas, es importante preguntarse por qué las cifras que arroja el *Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses*, se refieren a abuso sexual y no a incesto. Una posible hipótesis podría ser que evidenciar esta situación desde el abuso sexual, permite lo que se señaló en la justificación del presente trabajo "enmascarar" que la mayoría de los casos de abuso sexual suceden al interior de las familias; lo cual implica evidenciar una situación compleja que pone en riesgo la idea romántica que se ha construido en occidente de la familia como espacio de armonía y amor. Es así como Intervenir considerando la categoría de incesto y no desde el abuso sexual, implica ir más allá de un tratamiento penalizador y moralista, para llegar a reconocer y comprender el dolor y la situación de impunidad que viven quienes han sido sometidos a situaciones de incesto.

- **Categorías de análisis**

De acuerdo con los objetivos específicos se definieron las siguientes categorías y subcategorias de análisis:

| CATEGORIAS DE ANÁLISIS | TECNICA (s) | CÓMO SE TRABAJÓ |
|---|---|---|
| Los vínculos afectivos significativos:<br><br>A partir de los conceptos propuestos por Bowlby (1999:90), el vínculo afectivo es definido como:<br><br>La atracción que un individuo siente por otro individuo. El rasgo esencial de la vinculación afectiva consiste en que los dos participantes tienden a permanecer en mutua proximidad. | Entrevista semi-estructurada.<br><br>Historia de vida. | Para comprender los vínculos afectivos que tejió la adolescente con los miembros de su familia y con las personas que ella consideró como por fuera de su familia, tanto en la niñez como en la adolescencia, se establecieron unas unidades de análisis que permitieron a la adolescente recordar aspectos relacionados con las características del vínculo afectivo, tales como: permanencia, frecuencia y tiempo compartido. Lo anterior en concordancia con el objetivo de la investigación, el cual apunta a comprender cómo los vínculos afectivos contribuyeron o no a que se |
| Subcategoria: (Características del Vínculo afectivo)<br><br>Vínculo afectivo protector<br><br>Vínculo de evitación<br><br>Vínculo afectivo de carácter ambivalente<br><br>Vínculo afectivo desorganizado. | Historia de vida<br><br>Entrevista semi-estructurada. | A través de la entrevista semi-estructurada se interactuó con la adolescente para describir desde su experiencia las características del vínculo afectivo que desarrolló desde los primeros días de su vida a través de su figura de apego. |

| | | |
|---|---|---|
| Situación de incesto:<br><br>Es importante señalar que el incesto no se comprenderá desde un marco jurídico sino desde el concepto que plantea Cyrulnik (1994), en el cual el incesto es entendido como toda relación sexual entre próximos, la cual es interdicta por la sociedad y que suscita sentimientos de horror en las personas. Para que emerja este sentimiento debe estar presente el enunciado de lo social y el lazo afectivo, el cual permite una modelación del sentimiento de proximidad y familiaridad en donde todo acto incestuoso generaría sentimientos de horror y es por tanto rechazado. | Revisión historia clínica.<br><br>Reunión con equipo de profesionales. | Para comprender la situación de incesto fue necesario recurrir a la historia clínica y a los profesionales que trabajaron con la adolescente la situación de incesto. Para esto se hicieron reuniones con el equipo de la Asociación con el objeto de realizar una retroalimentación acerca de lo que se interactuaba con la adolescente y la situación de incesto, aspecto sólo conocido por la psicóloga que llevaba el caso de la adolescente. |

## CAPÍTULO 3

# 3. CONSTRUYENDO LA HISTORIA DE LUNA: UNA EXPERIENCIA ENTRE LA INVESTIGACIÓN Y LA INTERVENCIÓN

En esta investigación, por su propia dificultad debido a los sentimientos de "horror", vergüenza y culpa que genera el incesto, se planteó una metodología en la cual se abordara a la adolescente con una intención colaborativa, es decir, no desde una relación jerárquica investigador-entrevistado, en entrevistas de recolección de información; sino, desde una relación más simétrica en encuentros de conversación a través de los cuales se fue construyendo la historia de los vínculos de la joven, con su participación y la de las investigadoras. La adolescente aportó sus reflexiones, sus opiniones, sus desacuerdos y/o acuerdos. Las investigadoras a la vez que articulaban, a la luz de la teoría, una historia, interactuaban con la adolescente sin ocultar el estremecimiento por las experiencias de dolor, alegría y desilusión que han marcado la vida de esta joven mujer.

De otro lado, la estrategia metodológica, además de las conversaciones con la adolescente, consideró entrevistas a los(as) profesionales que intervinieron en el caso de la joven y la revisión de la historia clínica para completar la información sobre los hechos del incesto, que se decidió no abordar en las conversaciones con la joven, ello, por el contenido doloroso que implicaba y para evitar caer en una revictimización.

Como es sabido, "La principal característica de la investigación cualitativa es captar la realidad social a través "de los ojos" de la gente que está siendo estudiada, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto" (Bonilla y Rodríguez, 2005). De acuerdo con el objetivo y perspectiva teórica se consideró apropiado utilizar el método cualitativo, porque el interés principal fue abordar el incesto desde la persona que lo había vivido, comprendiendo aspectos que sólo es posible capturar a partir de la narrativa de sus protagonistas, en este caso una

adolescente, y que permitió traslucir esa mirada subjetiva que da cuenta del significado que tiene para la persona; su sentido, su valor y su concepción. Aquello que deja ver cómo se sintió y cómo se siente la persona frente a su experiencia vivida. El incesto, que es algo más que simples cifras, es un tema que amerita conocerlo desde la experiencia vivida, pues solo ahí es posible comprender qué sentido toma para las personas que lo han experimentado.

Es importante exponer que en el momento de precisar la técnica, si se trataba de un relato de vida o de una historia de vida, se presentaron dificultades ya que la diferencia entre la historia de vida o relato de vida no es sencilla; por ejemplo, el relato de vida es una narración autobiográfica realizada por el mismo sujeto, en este sentido la historia de vida es tal y como la cuenta la persona. Por otra parte, la historia de vida incluye tanto el relato de vida hecho por la persona, así como otros documentos para acercarse a la historia real. Dado que se recogió la voz de la entrevistada, la historia como ella la contó, se logró conocer esos aspectos íntimos de la experiencia de la adolescente, sus percepciones y sus impresiones; sin embargo, el incesto no se abordó directamente con ella, esto mismo, partiendo de la idea que ese suceso de su vida ha debido contarlo en repetidas ocasiones a las diferentes instituciones que han intervenido en el caso. Se acudió, en vez de ello a la historia clínica para conocer aspectos de la vivencia del incesto. Por lo anterior según la definición planteada por Bolívar, citado por Carvajal (2010) el proyecto de investigación se inclinó por la historia de vida.

En ese orden de ideas, es necesario aclarar que no se logró abarcar el relato de vida tal cual como esta técnica lo exige, debido a que el tema y el tabú que gira en torno a este, no facilitó el acceso a la información debida. No se pudieron realizar entrevistas a ningún otro familiar de la joven Luna, lo cual limitó la información. Esto último no permitió lograr una información más completa que diera las bases para una historia de vida.

A través de varias entrevistas semi-estructuradas, se fue hilando la historia de la adolescente, en la que, de acuerdo con lo relatado por ella en cada encuentro, se fueron describiendo los momentos más importantes de su experiencia en la infancia, sus recuerdos y sus vivencias más significativas alrededor de los vínculos afectivos.

En esta investigación se tomó un caso, esto, buscando comprender en profundidad los vínculos afectivos, las características del mismo y cómo estos se implicaban en la situación de incesto vivida por una adolescente. Esto se hizo partiendo de la idea de autores como Cyrulnik y Bowlby, quienes afirman que el establecimiento de vínculos afectivos juega un papel importante en la medida en que estos actúan como protectores o facilitadores frente a situaciones traumáticas.

Hay que aclarar que el dividir la situación de incesto entre un antes y un durante, ayudó a comprender cómo se tejieron esos vínculos afectivos, cómo se estructuraron y se configuraron a nivel familiar. En primera instancia, el antes de la situación de incesto permitió reconocer la relación que hay entre los vínculos afectivos y su repercusión en la facilitación o evitación del incesto; por otro lado, el durante de la situación, permitió comprender cómo los vínculos afectivos fueron parte de las condiciones que permitieron emerger el incesto.

El tipo de investigación realizado es el ***exploratorio/ descriptivo****,* exploratorio, debido a la poca existencia de investigaciones que se hayan centrado en el tema del incesto y los vínculos afectivos, pues en su mayoría se ha trabajado más sobre el abuso sexual. De acuerdo con Hernández (2010), los estudios exploratorios permiten al investigador indagar y familiarizarse con temas de investigación poco estudiados además de servirle como punto de partida para el inicio de investigaciones más rigurosas y elaboradas en el tema. Y es descriptivo porque en estos tipos de investigación de acuerdo con Carvajal (2010), se describen las características del objeto de estudio de manera detallada. En este caso, la investigación se propuso

ante todo describir esos vínculos afectivos que favorecieron el incesto, y detallar la información, dando vida a ese plano de significados de la experiencia vivida por la adolescente.

En esta investigación no se habló de muestra poblacional porque obtener una muestra de una situación de incesto en Cali es complejo por varias razones, entre ellas, la vergüenza que acarrea hablar de la situación y el "enmascaramiento" que se manejan con las cifras. Y como se mencionó anteriormente, se remitió a estudiar un caso donde lo importante no era la muestra, sino el relato, la voz de la adolescente, la subjetividad; acudiendo un poco a lo que las teorías sociológicas quieren rescatar del individuo, la intención de sus acciones, sus intereses y particularidades. En el marco de la sociología del individuo lo que prima es el sentido que los sujetos imprimen a sus acciones más que obtener resultados sobre hechos. En este orden, la sociología del individuo privilegia el uso de la entrevista en la investigación, en tanto considera la asignación de un rol importante a la conciencia del individuo y al trabajo sobre sí mismo, es decir, a las reflexiones que la persona realice de sus experiencias, esto, argumentado en la idea de que las personas no son objetos y que en el relato que estas hacen de sus vivencias emergen sentimientos, emociones. "La entrevista no es solamente una recopilación cualitativa de eventos, de prácticas o de datos sino que también es, necesariamente para el individuo interrogado, un momento de retorno sobre sí mismo" (Martuccelli y Singly, 2009:91).

En ese sentido, es importante aclarar que este trabajo se distanció de servir a un solo interés al no ubicar al individuo en una sola dimensión: la de su "racionalidad instrumental" cuyo papel principal estaría enfocado en el de ser un mero objeto en la investigación. Al contrario, lo que se buscó fue establecer una relación que permitiera rescatar la capacidad reflexiva y los intereses del sujeto.

Como se mencionó anteriormente, dado lo complejo del tema a investigar, fue

dispendioso y demorado ubicar una institución que trabajara el tema del incesto, sin embargo, finalmente la investigación se realizó con una adolescente de 18 años de edad residente en la ciudad de Cali, adscrita a la *Asociación Creemos en Ti* y que vivió una situación de incesto con su padre. El criterio de selección estuvo centrado en el hecho demostrado por Perrone y Nannini (2007) de que la mayor parte de los incestos se producen entre estas edades, específicamente porque corresponden al desarrollo de cambios físicos en la mujer y que comienzan a notarse objetivamente desde los 12 años con el inicio de la menstruación y los 13 años que marcan el funcionamiento del principio de la exogamia cuando la persona busca establecer un vínculo amoroso por fuera de la familia[8]. Sin embargo, caricias y tocamientos suelen presentarse en edades más tempranas (generalmente en niños de 7 u 8 años) y la culminación del acto sexual casi siempre se presenta en la pubertad. La escogencia del género y la población en este ejercicio investigativo, se debió además, al hecho de que el incesto padre-hija o hermana-hermano, está mejor documentado que el incesto madre-hijo.

[8] Véase Kaplan L. (1996) quien ha trabajado sobre la idea de exogamia, señalándola como un proceso de remoción, en el que necesariamente el adolescente en la consolidación de su identidad, debe orientar su interés por fuera de la familia hacia sus pares.

- **La Ruta Metodológica**

Dada la complejidad del tema a investigar se presentó la dificultad de ubicar a una adolescente que hubiese enfrentado una experiencia de incesto. Lo anterior precisó hacer muchas búsquedas y crear estrategias para identificar la persona con la que se trabajaría, ya que una vez se tenían, desistían cuando ya estaban planeados los primeros encuentros. Finalmente se contactó a la Asociación *Creemos en Ti* que brinda tratamiento terapéutico a víctimas de abuso sexual.

Después de superar los aspectos formales que permitieran dejar claramente definido los alcances de la investigación, los acuerdos éticos de confidencialidad y manejo de la información, así como el respeto tanto por la joven y su historia como por la dinámica institucional, se procedió a iniciar el proceso de entrevistas. Uno de los acuerdos importantes consistió en solicitar consentimiento tanto a la adolescente como a su madre y hacer retroalimentación al equipo clínico de la Fundación.

Trabajar el incesto constituyó todo un reto como estudiante tesista, esto debido a que no había tenido acercamiento alguno con una persona que hubiese vivido una situación de incesto, pero los acercamientos teóricos al tema indicaban ya la complejidad emocional que acarrearía abordar el mismo. Lo anterior señaló un deber ético de respetar la experiencia de quien vivió dicha experiencia, y, en acuerdo con la directora de trabajo de grado, quien había trabajado con mujeres abusadas sexualmente, se propuso un trabajo de campo, el cual estaría bajo su acompañamiento permanente en las entrevistas.

Se contó inicialmente con dos adolescentes, sin embargo una de estas chicas que había expresado interés, se escapó de la institución en la cual se encontraba interna. Finalmente se pudo contar con una adolescente próxima a cumplir los 18 años.

Se inició un trabajo conjunto con la adolescente de construcción de su relato de vida, lo cual permitió, además de un conocimiento mutuo adolescente-investigadoras, configurar su historia a partir de hechos pasados inscritos en su memoria. En el transcurso de esa reconstrucción aparecieron sucesos y detalles que permitieron ir identificando los vínculos afectivos más significativos que ella tejió durante su infancia y durante la situación de incesto.

En la realización de las entrevistas se llevó una guía no estructurada con preguntas orientadoras que permitieron guiar la conversación y a la vez, establecer una relación de confianza con la adolescente para hablar de su historia de manera tranquila. La guía permitió recoger a través de preguntas abiertas los aspectos íntimos de la adolescente desde su niñez hasta su edad actual; la recuperación de la historia recordada por ella o por lo que le contaba su madre; así como conocer los vínculos afectivos significativos que estableció la entrevistada con personas cercanas a ella dentro de su núcleo familiar y por fuera de él. Las preguntas se ciñeron en todo momento al relato de la adolescente, es decir, reconociendo su experiencia, los ritmos del relato, los tiempos, alcances y limitaciones que la misma entrevistada impusiera.

Inicialmente se había planteado agotar la guía en dos entrevistas en el lapso de un mes, sin embargo, en total se realizaron cinco entrevistas entre octubre del año 2012 y enero del año 2013, ya que al mes siguiente de haber iniciado las entrevistas, por ser época de navidad, fue preciso hacer un receso, razón por la cual hubo que extender el trabajo de campo a dos meses más.

Las entrevistas se realizaron en un salón adecuado por la *Asociación Creemos en Ti*, cada entrevista tuvo una duración promedio de una hora, hora treinta minutos. Para la primera y segunda entrevista el objetivo fue identificar aspectos vinculares familiares a través del genograma familiar; en la tercera entrevista la conversación fue sobre la vida escolar y social de la adolescente. El propósito de la cuarta

entrevista fue conversar sobre su infancia y adolescencia y se finalizó en la quinta entrevista con una aproximación al tema del cuerpo.

- **El primer encuentro: confrontar estereotipos**

Es importante describir a Luna como una joven seria y decidida. En la primera entrevista hubo sorpresa al verla, ya que de acuerdo a los estereotipos sociales se esperaba a una chica temerosa, "muy tímida". Se descubrieron de esta manera prejuicios de la estudiante investigadora, lo cual alertó en relación a su reconocimiento para evitar valoraciones que pudieran llegar a lastimar a la joven. En este orden de ideas Velasco y Díaz (1999) argumentan que el investigador se relaciona con el sujeto a partir de imaginarios, percepciones, prejuicios y expectativas etc., los cuales se adquieren en la socialización. El investigador no es un recipiente que se llena de conocimiento a partir de un "investigado", sino que por el contrario, crea conocimiento a partir de la interacción con él. Por dicha razón -siguiendo a Velasco y Díaz- estaría fuera de contexto afirmar que, en el marco de esta investigación el primer encuentro con Luna se realizó de manera objetiva.

Luna conoció desde un principio el propósito del trabajo, los objetivos y su papel de investigadora. De igual manera se dejó claro que el tema del incesto no se iba a tratar con ella, ya que interesaban los vínculos familiares que se habían entretejido a lo largo de su historia familiar. Hubo así mismo, consentimiento de parte de ella para grabar las entrevistas.

En la primera entrevista se elaboró el genograma familiar de la adolescente, gran parte de la información como nombres, número de hijos de algunos familiares, lugar de origen, etc; no eran recordados y otros tantos eran ignorados. Al final de este encuentro se acordó enviar a su correo electrónico el genograma escaneado para que ella lo completara con la ayuda de su madre y lo llevara para la próxima

reunión. Este parecía un buen pretexto para encontrar nuevas entradas y valoraciones de la vida familiar y personal que pudiera hacer la adolescente.

Al finalizar las investigadoras sintieron tristeza y desconcierto por otras formas de maltrato referidas, lo anterior quizá tiene que ver con lo que plantea Cyrulnik (1999) al decir que la misma sociedad ante eventos horrorosos o situaciones traumáticas limita a los sujetos su posibilidad de hablar de éstos.

En el segundo encuentro Luna habló poco, a cada pregunta relacionada con su infancia decía no sé o no me acuerdo, esas dos palabra fueron destacadas por su repitencia tampoco llevó el genograma que se había comprometido a realizar. Al finalizar la entrevista, como se había contemplado, las investigadoras intercambian sus experiencias, se coincidió en la preocupación por los episodios de olvido que presentaba la adolescente a la hora de conversar sobre su niñez.

Esta incertidumbre e interrogantes motivaron el planteamiento de otras estrategias metodológicas. Por ejemplo, la idea de que la adolescente hiciera uso de la internet como medio por el cual se pudiese expresar sin tener al otro en frente; dicha propuesta podría permitirle a ella reflexionar y plasmar sus pensamientos y sentimientos sin tener la presión de otro; finalmente esta propuesta no se consideró para no saturar a la entrevistada. Se mantuvo entonces la entrevista tradicional en la que se esperaba que ella fuera tomando confianza.

El ejercicio del genograma familiar realizado en las dos primeras entrevistas fue importante, en tanto permitió la vinculación de la madre en la elaboración del mismo. De igual manera permitió comprender algunas pautas repetitivas en la familia de la adolescente, pautas sintomáticas como el maltrato en todas sus formas, a saber: físico, psicológico, no verbal etc., así como las separaciones, uniones y las alianzas entre los miembros de la familia. Este ejercicio contribuyó a que Luna tuviese un marco de referencia amplio respecto a la conformación de su red familiar a saber: la

descendencia de algunos miembros de su familia que antes del ejercicio eran desconocidos para ella, la observación de sí misma con relación al lugar que ocupaba respecto a sus padres y hermanos, el rol desempeñado, la identificación de las personas más significativas en su vida y los factores que contribuyeron a su resiliencia.

Cabe resaltar que en el transcurso de las tres entrevistas restantes se presentaron impases que no le permitieron a la joven asistir a las citas programadas, retrasando así el tiempo designado para la culminación del trabajo de campo. A pesar de estos inconvenientes, se mantuvo contacto telefónico con la adolescente, lo cual facilitó que se fuera generando un trato de confianza en los posteriores encuentros.

La situación de incesto se indagó a través de la historia clínica con el fin de no re victimizar a la adolescente al someterla a relatar nuevamente la situación vivida con su padre, lo anterior, partiendo de la idea que ella ya ha tenido que contar su historia en repetidas ocasiones. Esta historia clínica se analizó mediante preguntas orientadoras, que incluían los siguientes aspectos: la frecuencia con que sucedía el incesto, el lugar y la edad en que inició, así como los cambios físicos y emocionales en la adolescente. De esta manera se reconstruyó la situación de incesto a través de la percepción de los profesionales que intervinieron en el caso.

No obstante, se presentaron dificultades a la hora de realizar la lectura de la historia clínica, esto, debido a que la letra era poco legible y la información de los sucesos era bastante generalizada como para ahondar en el incesto. Por lo anterior se debió solicitar a la psicóloga que llevaba el caso, que respondiera unas preguntas para complementar la información necesaria y que no estaba registrada en la historia clínica.

También hubo reuniones con el equipo de trabajo de la *Asociación Creemos en Ti*, lo que permitió la retroalimentación del caso para complementar la investigación. la psicóloga contextualizó respecto a la terapia que estaba adelantado con Luna, comentó que ella estaba "*resignificando*" la situación de incesto que vivió con su padre y que se identificaban elementos resilientes en ella. También comentó que la adolescente estuvo en un proceso médico durante tres meses, debido a que su padre la maltrataba físicamente, por tanto, estaban trabajando la figura del padre.

Finalmente, es importante resaltar lo que plantean Velasco y Díaz (1999:23) respecto a la implicancia del investigador en el trabajo de campo:

> El trabajo de campo deja un cierto lastre, ejerce una cierta presión sobre el investigador y lo transforma. La implicación personal (…) encierra estados de ánimo, sentimientos, experiencias de autocontrol…, pero también posiblemente brotes de desánimo, alguna conducta irreflexiva, desorientación, percepción de incapacidad…

Es así que este proceso metodológico permitió establecer una relación con Luna, que, al respetar sus tiempos y no abordar de manera directa con ella el tema del incesto, promovió un clima confiable que ayudaba a la adolescente, la estudiante y la directora de tesis en esta investigación a lograr no solo el objetivo de la investigación, si no ante todo, valorar la experiencia vincular de Luna en una relación en la que cada una afectaba a la otra en tanto se aportaban desde su conocimiento en la comprensión de los vínculos afectivos, cada encuentro permitía la reflexión de la adolescente respecto a los temas más significativos para ella en su historia de vida los cuales resignificaba a través de su relato.

## CAPÍTULO 4

## 4. MARCO CONTEXTUAL

El contexto en el cual se realizó la presente investigación fue la ONG *Asociación Creemos en Ti* la cual se encarga de brindar protección a las víctimas de abuso sexual infantil. Se creó en Bogotá y actualmente tiene sedes en Cali y Medellín. Desde el año 1998 la organización viene brindando protección integral, han sido 1250 niños/as y adolescentes víctimas de abuso sexual que se encuentran bajo la protección del instituto Colombiano de Bienestar Familiar, quienes conjuntamente con sus familias y cuidadores, se han visto beneficiados.

El proceso terapéutico de la Asociación permite identificar factores de protección para las víctimas de abuso sexual. Así mismo, su campo de intervención implica la atención integral a 1000 mil niños/as de los cuales 700 se dan por abuso sexual y 300 a ofensores en edades comprendidas entre los 14 y 18 años de edad esto en cumplimiento con la aplicación de la ley dictaminada por los jueces que envían a los ofensores a tratamiento terapéutico. Lo anterior se lleva a cabo en asociación con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Respecto a su trayectoria, la *Asociación Creemos en Ti* en el año 2001, brindó atención terapéutica a víctimas de abuso sexual remitidas por la comisaria de familia en la Casa de Justicia de San Andrés a través del proyecto denominado Checchi and Company Consulting Inc, en el 2006 brindo atención terapéutica a víctimas de abuso sexual además de familiares y adolescentes a través de un proyecto realizado con el Fondo para la Acción Ambiental y la Niñez, en el año 2007 la asociación trabajó en conjunto con la Universidad Internacional de la Florida en el proyecto de fortalecimiento de la Justicia lo cual implicó un acompañamiento a los niños en los juicios como intérpretes como lo menciona el artículo 194 del código de infancia y adolescencia, para la segunda fase del proyecto de fortalecimiento de la justicia llevado a cabo en el año 2009, la *Asociación Creemos en ti* realizó

capacitación a diez casas de justicia en Colombia.

A partir del año 2007, en convenio con el ICBF y la OIM, la *Asociación Creemos en* ti ha realizado tanto capacitaciones como seguimientos a los casos de los CAIVAS.

Como Misión la *Asociación Creemos en Ti* está encargada de brindar atención terapéutica y protección a los niños/as víctimas de abuso sexual , así mismo de capacitar a los profesionales encargados de esta problemática en aras de recuperar la salud mental y la integridad de los niños/as maltratados. De igual manera la visión de la *Asociación Creemos en Ti* está enfocada a fortalecerse a través de la cooperación nacional e internacional, para brindar herramientas encaminadas a la intervención del abuso sexual en Colombia a través de la investigación en la problemática.

Es en este contexto en el cual se realizó la investigación y se enmarcó en un proceso terapéutico que se llevaba a cabo con una adolescente residente en la ciudad de Cali, la cual vivió una situación de incesto con su progenitor y quien fue remitida por CAIVAS el 30 de marzo del año 2012 a la *Asociación Creemos en Ti* Al ingresar ella contaba con 17 años de edad, al momento de realizar la investigación la adolescente estaba cerrando su proceso terapéutico pues había cumplido los objetivos propuestos por la Asociación, el equipo de profesionales que trabajó en el caso estuvo conformado por una psicóloga y una trabajadora social.

## CAPÍTULO 5

## LUNA: SUS VÍNCULOS AFECTIVOS Y LA EXPERIENCIA DE INCESTO

### 5.1. Reconstruyendo los vínculos afectivos de Luna

- **¿Quién es Luna?**

Luna es una mujer de 18 años de edad, nacida en Cali – Valle, estudiante de segundo semestre de artes plásticas; sus rasgos corporales obedecen a los de una mujer de contextura delgada, piel blanca, ojos color miel y una estatura de aproximadamente 1.60m; su negra cabellera se recorta por encima del cuello y siempre acudió a las entrevistas vistiendo sus característicos pantalones y blusas negras, sus ojos permanecen igualmente maquillados de ese oscuro tono que combina tanto con su atuendo como con su género musical favorito, el gótico. En la actualidad Luna vive en una zona de ladera de la ciudad de Cali con su madre Gladys de 43 años de edad quién es oriunda de la misma ciudad y labora en oficios varios. La madre de Luna es una mujer de cabello blanco y lacio, de baja estatura, y en la actualidad padece de un cáncer de estómago. También conforman su núcleo familiar sus tres hermanos menores: Kevin de 12 años quien cursa quinto de primaria, su hermana Dayana de 9 años que está en tercero de primaria y la pequeña Nayla de 6 años de edad quién también cursa primaria.

Luna es una adolescente vivaz, inteligente, y siempre demostró interés en la investigación manteniendo un contacto visual con nosotras, aunque en ocasiones no miraba al conversar, su tono de voz se mantiene suave y pausado. Ocasionalmente también sonríe de manera tímida cuando habla de algunos temas.

## LOS VÍNCULOS AFECTIVOS EN LA EXPERIENCIA DE LUNA:

- **Vínculos familiares antes de la situación de incesto**

A continuación se presentará un análisis sobre la constitución de los vínculos afectivos de acuerdo con la descripción que hizo Luna, considerando aquí el parentesco en el que se fundan tales vínculos y el tiempo en el que se consolidan. El parentesco resulta importante, dado que la bibliografía revisada refiere que los vínculos que son fuente de protección emocional son aquellos referidos al ámbito familiar, más específicamente a las figuras cuidadoras en los primeros años de vida (Bowlby, 1999). De acuerdo con esto se ha organizado la experiencia vincular de Luna en los siguientes términos: primero se han de considerar los vínculos familiares que corresponden a los establecidos con miembros de la familia con los que hay parentesco consanguíneo. En segunda instancia se considerarán los vínculos no familiares que corresponden a las personas por fuera de su familia, quienes constituyeron una fuente de seguridad y confianza. También es preciso evocar la manera en que Luna valora dichos vínculos.

Con respecto al tiempo se describirá desde la experiencia de la adolescente, cómo se configuraron los vínculos afectivos antes y durante el incesto. Esto último se llevará a cabo con base en la tesis de Cyrulnik (2003) según la cual, una situación traumática, necesariamente produce una fractura en el sujeto y, en este punto Olive- Leclerc, citado por Cyrulnik (2003) sostiene que el sujeto mismo, al darle sentido a esa fractura, permite que surja el nacimiento de la representación de sí mismo con la perspectiva del tiempo. En este sentido, merece tenerse en cuenta que el incesto es un acontecimiento que necesariamente tiene una temporalidad entre un antes de la situación traumática y un después, ello, en la medida en que el sujeto pueda hacerse una representación de la situación.

Dando cabida a lo que aquí se ha trazado, se pudo establecer que las personas de la familia con quienes la adolescente construyó un vínculo afectivo en una primera

etapa de su vida fueron la mamá y la tía- madrina. A través del relato que hizo Luna sobre su familia en la niñez, identifica a su tía- madrina[9], (una mujer a la cual se llamará Lucero) y a su madre Gladys. Estas dos mujeres aparecen como las primeras personas con las que Luna se vinculó afectivamente.

Para contextualizar, es importarte señalar que la adolescente llegó con su madre a vivir a casa de la tía-madrina, una tía de procedencia consanguínea poco clara para Luna ya que los datos que se tienen de su historia no definen explícitamente el grado de parentesco consanguíneo entre Luna y su tía-madrina. Al respecto la adolescente refiere lo siguiente:

> *"Ella no es mi tía, ni mi madrina, sino que cuando íbamos a poner la demanda[10], tuvimos que poner que ella era mi madrina sino mi mamá se metía en unos problemas. Pero a ella yo la considero una tía y ella nos cuida mucho a nosotros. Mi tía no podía tener hijos, por eso mantenía como muy pendiente de mí, bueno todavía. Mi tía Lucero es como mi madrina, desde que yo nací me dijo que le empezara a decir tía, pero ella no es mi tía; es como prima de mi mamá".*

Luna y su madre llegaron a vivir con la tía-madrina en casa de ésta última, la mamá de la adolescente trabajaba interna en servicios domésticos. La primera infancia, por lo menos desde los dos años, Luna estuvo al cuidado de estas dos mujeres. Las primeras impresiones y los recuerdos de Luna sobre las personas más importantes en su infancia, los refiere así:

> *"Yo llegué con mi mamá, y mi tía Lucero empezó a decirme que le llamara a ella tía; y entonces se quedó como tía. Yo mantenía mucho con ella, íbamos para todo lado. Mi mamá y ella me cuentan que si no me llevaba a algún lugar, yo me tiraba a llorar en el piso y hacia pataleta para que ella me llevara, yo era todo el día con ella".*

Como se mencionó anteriormente, una de las características del vínculo afectivo son las conductas de cercanía por parte de un individuo que busca proximidad con un otro preferencial. En este caso particular, se ve claramente que el llanto por parte de la adolescente frente a la ausencia de Lucero es un desencadenante de emociones orientadas al establecimiento del vínculo, donde se puede ver que Luna

[9] Según la descripción hecha por Luna; Lucero es una mujer de aproximadamente 47 años, casada, tiene una hija de seis años de edad y en la actualidad vive en Estados- Unidos.
[10] Se refiere a la demanda por incesto.

en un segundo momento identificó a la tía- madrina como esta figura. Hay que asumir un segundo periodo de vinculación de la niña con la tía-madrina [11]. Siguiendo a Bowlby (1999) se puede decir que esos primeros años de infancia están estrechamente ligados al vínculo con la figura materna, a partir de esto se comprende con mayor precisión cómo esos actos de protesta ante la ausencia de esta figura toman un sentido de suma importancia para el niño:

> A través de la segunda mitad de su primer año de vida y durante la totalidad de sus años segundo y tercero, el lactante está estrechamente vinculado a su figura materna, lo cual equivale a que está contento en su compañía y disgustado en su ausencia. Incluso una separación momentánea da lugar, con frecuencia, a que proteste y las separaciones prolongadas siempre provocan en él esta respuesta (Bowlby, 1999:67).

Igualmente se sabe que la infancia es una etapa fundamental en el establecimiento del vínculo afectivo materno[12], por lo cual, el niño en sus primeros años de vida necesita estar estrechamente vinculado a su figura materna. Por consiguiente es importante resaltar que es en esta etapa en la cual la adolescente recuerda tener contacto con su tía- madrina y con su madre:

> *"Con mi tía-madrina estuve desde que era pequeña, viví con ella desde los dos años, creo. Yo mantenía mucho tiempo con mi tía porque mi mamá trabajaba, viví allá como hasta los seis años y mantenía mucho tiempo con ella porque mi mamá se quedó ahí, interna. Cuando estaba pequeña, no recuerdo muy bien, ella tenía una moto, me llevaba a todo lado, a comprar ropa, comida, helado; a veces nos caíamos y no me acuerdo más…"*

Con lo anterior, puede afirmarse que Luna toma a su tía-madrina como figura preferencial de apego frente a las ausencias de la madre obligadas por su trabajo; ausencias que cobran un significado importante, pues para la formación de un vínculo seguro la constante presencia de la figura de apego es fundamental. En este caso se puede establecer que Luna se enfrentó a ausencias de la figura materna, lo cual la llevaría a acompañar la figura de la madre con la de la tía - madrina. Con respecto a esto, se podría sugerir que la vinculación de la adolescente con la madre atravesó por

[11]Se habla de un segundo momento debido a que la información acerca de los primeros años de lactancia de Luna no se tiene, ya que entrevistar a la madre de la adolescente fue imposible como resultado de las dificultades que el mismo tema de investigación trae. Ya se sabe el estigma que recae sobre el incesto y el silencio o la vergüenza que guardan los familiares con respecto a esta situación.

[12] Al menos así se contempla en occidente.

una etapa de inseguridad durante este primer momento, más adelante se verá esto con mayor profundidad.

A continuación se considerarán entonces los apartados de la entrevista que hacen referencia al vínculo afectivo que Luna tejió con su madre, aquellos mismos que resultan de vital importancia en el correlato de la situación de incesto a la cual se hace referencia y los efectos posteriores en la forma en que Luna asumirá en adelante su vínculo con las personas que le rodean:

> *"Mi mamá siempre tenía a los niños, porque mi papá casi no se ocupaba de ellos: entonces debe ser por eso que cuando ella nos llevaba al colegio el primer día todos llorábamos".*

Se evidencia en estas palabras, como antecedente, el hecho de que el padre de Luna estableció desde un primer momento un vínculo inseguro con sus hijos. A este respecto, es menester señalar que la adquisición de habilidades parentales[13] es un proceso complejo en el cual se encuentra presente la historia de vida de los padres y los aprendizajes que estos tuvieron en sus familias de origen, todo esto enmarcado en la cultura; sí en el transcurso de sus vivencias los adultos han tenido experiencias parentales negativas en sus familias de origen, presentarán más dificultades a la hora de ocuparse de sus hijos.

Es así que las palabras de Luna reflejan ese tipo de vínculo inseguro cuyos antecedentes recaerían en el padre. En contraposición a esto, está la figura de la madre, referenciada por Luna como la que se ocupaba de llevarla a ella y a sus hermanos menores al colegio, y frente a la cual experimentaba sentimientos de desesperación, expresados estos a través del llanto en los momentos en que ella y sus hermanos debían separarse de la madre.

El llanto refleja en este sentido una manifestación que emerge frente a la angustia

[13] Las habilidades parentales según Barudy y Marquebreucq (2006): Son los recursos emocionales, cognitivos y comportamentales de los padres, los cuales les permiten ofrecer respuestas adecuadas y pertinentes a las necesidades de su prole a lo largo de su evolución.

y miedo que experimenta el niño ante la amenaza que representa la pérdida de su figura de apego, en este caso, cuando Luna era dejada en el colegio experimentaba estos sentimientos. En este orden de ideas, cuando Luna hace referencia a los sentimientos que suscitaban la ausencia de su madre refiere:

> *"Cuando mi mamá se iba era feo, lloraba, porque yo estaba acostumbrada a estar todo el tiempo con ella y de un momento a otro ella se iba a trabajar; era maluco, pues yo la veía por la mañana y yo llegaba del colegio y siempre esperaba que mi mamá estuviera*
> *ahí, y no estaba. A veces, cuando ella estaba me daba mucha felicidad y yo iba donde*
> *una señora y la señora decía: ¡ah ya no me viene a visitar porque la mamá está ahí!"*

Esta situación en que la madre de Luna debía trabajar largas jornadas para la manutención de sus hijos, interfería con una presencia continua en el hogar, lo cual es correspondiente con la tendencia de cambio dada en la postmodernidad respecto al lugar que ocupaban las mujeres en las familias tradicionales[14]. Lo anterior llama la atención en relación a la tensión que hay en nuestra sociedad respecto a la demanda que se hace, por un lado, a las mujeres de proveer afecto y cuidado y por otro, de manutención económica que no asume el progenitor.

Es importante señalar que pese a que la madre de Luna contribuía económicamente en el hogar, el padre ni aportaba al sostenimiento del mismo, ni se involucraba en las tareas de cuidado de los hijos y labores domésticas. Esta situación es uno de los factores aunque no el único que podría haber interferido en la consolidación de un vínculo seguro entre Luna y su madre; y debe ser tenido en cuenta sobre todo porque constituye una de las situaciones recurrentes en nuestro medio. De igual manera, la ausencia de Gladys desencadena en sentimientos ambivalentes, de nostalgia y esperanza por parte de Luna; por un lado, sentimiento de nostalgia frente a la ausencia de su madre, pero a la par también un sentimiento de esperanza

[14] Puyana (2003) afirma: En Colombia hasta los años 60 la representación social hegemónica respecto a quien debía generar ingresos económicos para el hogar recaía en el padre mientras que la madre debía ocuparse de los oficios domésticos. Sin embargo, este modelo se vio sometido a cambios con la vinculación de la mujer al ámbito laboral en aras de contribuir en el hogar con un ingreso complementario. No obstante, la autora considera que estos cambios a su vez conllevaron implícitas desigualdades ya que mientras las mujeres empiezan a ocupar lugares que eran destinados para los hombres en el ámbito de lo público, los hombres apenas se involucran en las labores domésticas.

al referir la necesidad de contar con su presencia al regresar del colegio, esto quizás por la necesidad de protección y afecto que se espera de las figuras de apego que en nuestro medio representan quienes asumen el papel de padre y madre.

> *Luna: "Siento que he sido importante para mi mamá, ella toda la vida me ha dicho, por ejemplo: yo la amo, usted es todo para mí… siempre, todavía".*
>
> *Entrevistadora: "Te lo decía, ¿cómo actúa para demostrártelo?*
>
> *Luna: "No sé, pero ella ha sido conmigo – no sé cómo explicarlo bien-… genera algo que yo le crea. La relación con mi mamá es genial".*

Parece que en este tipo de vinculación hubiese una especie de acuerdo tácito del cual a menudo las personas no son conscientes. Esta afirmación por parte de Luna remite a la confianza como una experiencia constitutiva del vínculo y que será fundamental para comprender el contexto en el que se decide revelar el secreto del incesto[15].

Volviendo al punto que hace referencia y que se abrió arriba, con respecto al vínculo entre Luna y su padre. A través del relato de Luna se retomarán los apartados en los que ella alude a su padre, esto con el objeto de entender cómo se fueron tejiendo esos lazos que, en este caso, parecen haber facilitado la situación de incesto entre hija y progenitor.

Es importante señalar la manera como en occidente se construye el vínculo afectivo con la figura paterna, para así esclarecer por qué en algunos casos se pueden presentar situaciones de incesto entre padre e hija y en otros casos no. Cyrulnik (1994) plantea que la emoción humana se organiza en dos momentos; en el primer momento se presenta el contacto físico, es decir que, la modelación afectiva de los primeros meses del niño se generara en el cuerpo a cuerpo, en este caso con la figura materna, y el segundo momento a través de la palabra. A partir

[15]Castilla del Pino (1998), citado por Escobar y Sánchez (2009) define la confianza como parte fundamental para la interacción en los sujetos, esta nos permite creer en el otro de manera confiada para poder establecer relaciones estables, en ese sentido la confianza se convierte en algo necesario para el sostenimiento de las relaciones en los seres humanos. Este tema será desarrollado en el numeral 5.3.

de los siete meses y medio de embarazo la palabra materna estimula al feto y de esta manera, posterior al nacimiento él bebé reconocerá la voz de su madre, privilegiándola, esto quizá explique la familiaridad que siente él bebé hacia su madre a diferencia de su padre, ya que es a través de la vinculación afectiva que establezca la madre con el padre que el bebé se vinculará con él. Esta ontogénesis afectiva permite mostrar cómo la madre es una estructura afectiva antes de ser una estructura de parentesco, a diferencia del padre quien nace en la designación.

Se citará un apartado de la entrevista realizada a Luna en la cual se puede observar lo que se ha precisado con anterioridad:

> *"Cuando mi mamá quedo embarazada de mí, no estaba con mi papá; él no se dio cuenta cuando yo nací. Él se fue, y ya luego después de mucho tiempo vino y se dio cuenta. Mi papá no me quería, siempre tuvo un trauma de que yo no era la hija de él, que mis hermanitos si lo son, tienen los ojos verdes y son "monos", y pues yo… Una vez le pregunté a mi mamá: ¿yo no soy hija de ese señor? Y ella me dijo que eso no era así, porque si no yo no sería así de paliducha; porque yo soy muy blanca, más que mis hermanos. Usted fuera india, negra, me decía… usted es hija de él y es mi hija".*
>
> *"Mi papá siempre me decía que fuera a buscar a mi papá y todo eso. Hubo un tiempo que él siempre me decía que yo no era la hija, y un día se enojó mucho, mucho y me dijo que estaba cansado de mí, que buscara a mi papá, que él estaba cansado de mantenerme".*

Las palabras de Luna denotan una ruptura de relación entre su madre y su padre, ello indica que tal vínculo por medio de la palabra, en el cual, como se señaló se ha de tejer a su vez el vínculo con el padre, fue interrumpido durante el periodo de gestación de la madre. La creencia, según Luna, de que su padre no la consideraba su hija, puede determinar la forma en que éste se vinculará posteriormente con ella, si será desde un vínculo seguro o desde un vínculo inseguro que dé cabida a una relación incestuosa.

Con respecto a este tipo de situaciones ya Cyrulnik (1994:46) anota que una simple creencia puede modificar el vínculo afectivo, a continuación se cita una historia tomada de su libro *Del incesto* con el fin de ilustrar esto:

> El señor Gia…siempre pensó que no podía ser el padre de su hija mayor, pues por unos pocos días él se encontraba en alta mar y la pareja, en aquella época, pasaba por un momento conflictivo. La situación no fue la misma para la segunda hija, nacida en un contexto familiar más apacible y afectuoso. Desde los trece a los catorce años, el padre tuvo relaciones sexuales con su hija mayor. Pero era totalmente incapaz de hacer lo propio con la menor. El sentimiento paterno inhibía el acto a tal punto que su evocación en imágenes o en palabras le provocaba angustia y nada de deseo.

Como se evidencia en la situación anterior, la posibilidad del incesto puede fundarse en la ausencia de un vínculo afectivo, en el caso que nos interesa, esto se anuncia desde el momento en que el padre de Luna niega su paternidad aún estando ella en el vientre de su madre, esto a tal punto de llegar a abandonarlas; este abandono por parte de su padre denota que la vinculación de Luna con su padre estuvo alterada por separaciones tempranas, lo cual no permitió que se modelara un sentimiento filial en el curso de las interacciones tempranas.

Con lo anterior se podría sugerir que dicha creencia pudo llegar a ser un factor crucial para que emergiera el deseo incestuoso del padre hacia su hija. En contraposición con esto, Cyrulnik (1994) plantea que sí en los seres humanos los roles familiares están bien delimitados, tanto el niño como el adulto viven en un mundo coherente para ellos, lo cual les permitirá comportarse sin ambigüedades, por ejemplo, si el padre toma a su hija por la cintura y ese acto se ha realizado desde una vinculación afectiva de padre hacia hija, tal acto no podrá percibirse diferente a la de una muestra de afecto paterno.

Sin embargo, si este tipo de actos surgen en un medio afectivo en el cual no se tienen claridades, bien sea porque no hay una delimitación de los roles familiares o porque las representaciones de uno de los dos esta distorsionada, se presentará en este caso un desorden en los sentimientos, lo cual a su vez modificará los gestos en los que se expresan sentimientos de afecto. En el caso específico de las familias con transacciones incestuosas en las que no se sabe quién es quién, ni quién hace qué, no hay límites claros entre la afectividad y la sexualidad. Cuando el sentimiento filial no ha sido modelado desde las interacciones tempranas, el deseo puede

surgir; los gestos pueden leerse de manera ambigua. Por ejemplo, un simple beso en la mejilla que rose los labios, puede generar angustia ya que puede ser leído como una invitación sexual.

En el caso de Luna se manifiesta una confusión respecto a la relación que tiene con su padre al referir que no sabe y no tiene idea cómo es su relación con él, esta aseveración por parte de ella permite identificar aquella serie de características propias de las familias con transición incestuosa que se señalaron en el anterior párrafo, en las cuales "los roles, gestos, y los enunciados no están codificados" (Cyrulnik, 1994: 44). Estas familias son confusas, no tienen categorías comportamentales ni sentimentales que permitan delimitar los roles de cada sujeto y el lugar que ocupan dentro de su núcleo. Al respecto Luna refiere:

> *"Con mi papá no sé, no tengo idea cómo es mi relación, pero con mi mamá es diferente, porque ella siempre estuvo protegiéndome, cuidándome, ella ha estado siempre allí, con ella es diferente; mi mamá es como mucho para mí, muy grande, en cambio mi papá nada.*
> *Antes mantenía peleando con mi papá, pues con mi papá he peleado toda la vida, manteníamos peleando por cualquier cosa y… con mi mamá a veces por él. Porque él le decía cosas de mí, entonces ella iba y me regañaba. Mi mamá le decía a él que no me fuera a tocar porque yo era la hija de ella, no más. Entonces, por eso también él le decía a ella: vea, vaya corrija a su hija".*
>
> *Entrevistadora:" ¿Qué nombre le pondrías a la relación que tenías con tu papá?"*
>
> Luna "Nos odiábamos."

Como se ha venido señalando, se puede ver que Luna no encontró en su figura paterna, una clara delimitación de la figura de padre no le pudo dar a su progenitor, otro lugar ya que eso la angustiaría más; se recuerda que existen dos momentos de la configuración del vínculo, un primer momento se da con la madre, cuyo apego está más ligado al contacto físico, se da en el cuerpo a cuerpo, esto es de suma relevancia porque a través de este vínculo con la madre se teje y se entrelaza el vínculo con la figura paterna. Esto supone que la relación de pareja, los roles y los sentimientos que se establecen entre padre y madre, determinan en gran medida el vínculo entre hija y padre.

En este caso el padre de Luna no la reconoce como su hija. Además, durante los primeros momentos de la infancia de Luna, el padre no hizo presencia, lo que quiere decir que hubo ausencia, perdida de la figura paterna. Esta ausencia marcó de antemano un abandono y una desprotección que en palabras de Luna se puede traducir como sentimiento de inutilidad de esta figura. Sin embargo, es importante mencionar que Luna reconoce que, si bien su padre no desempeño un rol de padre hacía ella, este le aporta en la parte económica:

> *"Mi papá siempre quería llevarme bien por todo lo material, siempre era así; por ejemplo, mi hermano llegaba del colegio y él le revisaba todos los cuadernos y le preguntaba cómo le había ido, y le ayudaba a lavar el uniforme y todo; pero a mí no. Yo llegaba y normal, ¡no llego nadie!".*

Luna vivió en estrecha relación con dos figuras de apego, madre y tía - madrina, mundo esencialmente femenino que le dio protección y seguridad de forma intermitente pero mucho más presente y constante que con la figura del padre, lo que llevará a Luna a concebir el mundo de la mujer como más seguro, de protección y familiaridad. Esto ha sido evidenciado por varias investigaciones, entre ellas se encuentran las de Micolta y Escobar[16] sobre cuidado y género, en las que se refiere cómo en occidente la mujer ha sido la responsable del cuidado porque este se asume como de la vida privada de las familias, y además, se ha naturalizado en lo femenino.

En este mismo orden se pregunta a Luna respecto a su figura paterna:

> *Entrevistadora: "¿Si tú ves las conductas de él, tú dirías que es fácil desconfiar de él?"*
>
> *Luna: "No, porque él parece como si fuera perfecto, todo el mundo lo veía a él como don Juan, así como que es respetable y perfecto. Nunca hace nada malo".*
>
> *Entrevistadora: "Cuando estabas muy niña -tú ya nos has hablado de eso-, él contigo no fue muy cercano, como si lo ha sido con tus otros hermanos, sobre todo con tu hermanita. En este sentido ¿Cómo describirías tu vínculo con él, tu cómo lo veías a él?"*

[16] Véase: Escobar y Micolta, (2010, Julio/diciembre) "Si las abuelas se disponen a cuidar, madres y padres pueden emigrar". En: *revista venezolana estudios de la mujer*. Volumen (15/N° 35). Pp. 91-116.

*Luna: "No sé, como alguien ahí, pero que no aportaba nada, como que no servía para nada."*

Las entrevistas con Luna dejaron conocer el vínculo de ella con el padre, para la joven su progenitor es una figura inútil, según ella, él no le aporta nada ni sirve para nada, no le dio ninguna base de seguridad. La calificación que le da a su padre como hombre perfecto que no hace nada malo, es casi un sarcasmo, a ojos del mundo el padre parecía perfecto, pero a ojos de la hija eso no era así, muy por el contrario, la percepción de los otros facilitó el abuso. Es menester plantearse la siguiente cuestión: si el padre no supo ver a Luna como su hija sino como objeto de deseo sexual, el cual no pudo contener y lo llevo a abusar sexualmente de la joven por diez años, ¿Estamos hablando de un perverso y no de un padre? Al respecto Cyrulnik (1999:27) refiere:

> Los perversos desprovistos de empatía, no sienten sino su propio mundo mental, y es de un modo genuinamente sincero que gozan con su hija o con el hijo al que quieren mucho, realmente, hasta el momento en que dejan de amarlo y lo arrojan sin ninguna representación de las perturbaciones que le han infligido.

Efectivamente, si se ciñe a lo que señala Cyrulnik, se estaría ante un hombre con el perfil perverso, ya que fue incapaz de representarse a Luna como su hija y que por lo mismo no logró dimensionar el daño que hacía al ejercer el abuso.

Ahora bien, en palabras de Luna el hecho de que su padre sea un perverso no es algo evidente, ella prácticamente no lo dice. Más bien su señalamiento constante es que él no sirve para nada ¿Qué quería decir con esto? Quizás que su padre fue incapaz de establecer un vínculo seguro. Luna no lo asevera de manera abierta pero insinúa algo de eso. En ese mismo sentido cuando hace referencia al trato que este da a sus hermanos, sobre todo a su hermanita, del mismo sexo que ella, menciona que es más cercano. No se sabe a qué se remite con esto en detalle, pero se puede señalar que Luna percibió un trato diferente de su padre para con ella. Si le sumamos a esto el hecho de que el padre la había negado como hija legítima se ve entonces que Luna no siente filiación ni lazos de familiaridad con la figura paterna; por lo menos en lo que ella afirma. Este punto se hace relevante para

el análisis precisamente porque la ausencia de una clara delimitación de los roles, límites y funciones del padre, facilitan –como ya se ha anotado- la situación de incesto.

A continuación se mencionarán los vínculos afectivos que estableció Luna con sus hermanos. Se tuvo en cuenta el orden en el que Luna fue nombrando a estos familiares: Kevin, Nayla y Dayana; hermanos de Luna por parte de papá y mamá, quienes a su vez compartieron gran parte de la infancia con ella. La de menor edad es Nayla con seis años, le sigue su hermana Dayana con nueve y Kevin con doce. Luna siendo la mayor con dieciocho años, tuvo que ejercer con ellos un rol de cuidadora, esto debido a que la madre casi siempre estaba trabajando. Su relación más conflictiva fue en un principio con el hermano.

> *Luna: "Antes mantenía peleando con mi hermano".*
>
> *Entrevistadora: ¿Cuántos años tenías cuando hablas de las peleas con tu hermano?*
>
> *Luna: "Pues, con mi hermano, meses. Hace meses fue que mi hermanito cambió. Él está acá también -Asociación Creemos en Ti-, entonces ha estado cambiando".*

A través del relato que hizo Luna, se dejó en evidencia que la relación con su hermano Estiven se ve afectada por una constante agresión de parte de él hacía ella, situación de maltrato que se da también debido a que este fue testigo del incesto. La relación con su hermano está atravesada por las constantes manifestaciones de violencia y al mismo tiempo de rivalidad entre ellos:

> *Luna: "Mi papá le prestaba más atención a mi hermano y a mí no. Desde que mi mamá quedó embarazada, empezó a decir así: que me abortara… y de ahí… pues, como actuaba conmigo y mis hermanos, era muy diferente. Pues él dice que no quería a las hijas mujeres, pero él quiere mucho a mi otra hermanita, a Dayanita".*

Esta marcada rivalidad entre los hermanos promovió también una forma de jerarquías en las que Luna ocupaba un lugar privilegiado para la madre, pues tal parece cuidaba más de ella y estaba más pendiente de sus cosas:

> *Luna: "Es que mi mamá trató a mis hermanos muy diferente a como me trató a mí, pues yo creo que por eso mis hermanos son así; por ejemplo, mi mamá estaba pendiente de mis tareas, de mi uniforme. Ella me ayudaba a hacer las tareas, me*

*ponía a estudiar, a leer, a escribir; pero, a mis hermanitos nada; bueno, a Estiven no. A Dayana… yo le enseñé, ella me cae bien, Estiven nunca me hizo caso."*
*Luna: "Cuando estaba mi papá, se veía más que mi hermano y mi hermanita Dayana estaban más apegados a él, porque mi hermanita Nayla era muy pequeña, entonces no tengo clara la cercanía entre ellos. Mi hermanita Nayla y yo, estábamos más cerca a mi mamá. A mis hermanos se les veía que lo querían más a él, pero para ellos también es importante mi mamá.*

Ahora bien, ya se sabe que este lugar privilegiado tenía que ver con la constante delegación de las tareas del hogar que la madre dejaba recaer sobre Luna. Esta delegación que marcó límites difusos entre los miembros de la familia se hizo más latente entre Luna y su padre. A tal punto que el vínculo se expone a una transacción incestuosa, es ahí donde hija y padre no tienen claro quién es quién, sin saber hasta dónde está limitado el contacto y las expresiones de afecto y cuidado entre ellos. Por tanto, el hecho de que el hermano de Luna fuera testigo de la situación de incesto evidencia que las condiciones de privacidad entre los miembros no fueron respetadas. Se diría que el secreto que el hermano guarda por casi cuatro años, se convierte en una especie de complicidad que el hermano le cobra deslegitimando su posición de hermana mayor.

Es importante resaltar que este marcado intercambio de roles entre madre-hija no permitió acentuar un rol definido para Luna y la madre, la falta de límites y un signo de diferenciación que separe la identificación entre la hija y su madre dan pie a que las relaciones vinculares entre esta familia se abrieran fácilmente a las condiciones de incesto; tal como lo plantea Héritiere (1994:11):

> Cuando la diferencia entre una madre y su hija, no se puede apreciar más que en las arrugas alrededor de los ojos, cuando las marcas simbólicas, como la indumentaria, son las mismas para una y otra; cuando los roles sociales, como la disciplina y la educación de los hijos, de los hermanos menores, y de las hermanas son intercambiables; cuando ya nada viene distinguir a una hermana de su hija ¿Por qué no habría de suceder lo propia con las competencias sexuales? Cuando la madre y la hija comienzan a jugar el mismo rol, nadie puede decir dónde se detendrá.

Continuando con el relato de Luna respecto a su vinculación con sus hermanos, se prosigue con la mención de su hermana Nayla:

*"Mis hermanitos molestan mucho, mucho, y yo me sentaba a hablarles normal, pero ahorita ya me da mucha rabia. O sea: a mi hermanita hay que vestirla y ella por todo llora, hay que hacerle las tareas sino llora, y eso no es llorar, eso es gritar y a*

*veces se empieza a dar golpes. A veces me daba risa, porque ella se golpea muy chistoso, pero ahorita ya me da rabia, creo que perdí la paciencia más que todo con ella, porque yo la he tenido y ella esta enseñada a que yo le haga todo. Hasta que le dé de comer y ella ya tiene seis, siete años; entonces, si yo no le hago las cosas empieza a llorar. Antes, cuando yo llegaba del colegio me pedía que fuera por ella y a veces no podía, entonces hacía berrinches, lloraba, se tiraba al piso, me regañaba, me gritaba, etcétera".*

*Entrevistadora:" ¿Tú crees que ella te querría tanto si no fueran cercanas?"*

*Luna: "Sí, pero a veces ella es insoportable".*

Estas expresiones de Luna frente a su propio rol de madre como algo que deja ver, sobre todo con respeto a su hermana Nayla que muestra gran dependencia hacía ella, evidencian su frustración por una niñez violentada a causa de responsabilidades asumidas impositivamente. Su rol de hija, desdibujado y confuso, se pierde, al mismo tiempo, no parece tener derecho a objetar su posición en la familia. Luna parece vivir entre la rabia y la constante necesidad de verse liberada de cargas impuestas que le producen una profunda insatisfacción.

Ahora bien, las anteriores expresiones de la adolescente hacen referencia a un lenguaje agresivo en el trato entre los hermanos, la comunicación está mediada por discursos de maltrato que se van inscribiendo en la familia como una ley de negociación en la vinculación. Recordemos que la ley se instaura a través del lenguaje, dependerá de éste que el sujeto acepte y delimite su posición frente a la demanda de amor que establece frente al otro. Tal como lo plantea López (2002:75):

> La sujeción a la ley del lenguaje opera las dependencias, las cercanías, las distancias, lo posible y lo imposible que se estatuye dentro de una familia. El sujeto como efecto de una práctica discursiva, se inserta en una estructura de lenguaje, más particularmente en un discurso comúnmente admitido que lo captura en la temporalidad de sus sentidos, de sus significados.

Esa pertenencia o inscripción en el discurso familiar constituye la condición necesaria para que cada uno de los miembros pueda nacer a ese lugar que ocupará en la familia. Es en el discurso donde se constituyen y entretejen las relaciones entre los miembros, es ahí donde cada uno se va a reconocer en su identidad, en su papel como sujeto debidamente afirmado en la familia.

Ahora bien, este relato que es a la vez histórico porque reproduce sentidos, mitos e imaginarios arcaicos de la familia, es también un discurso de poder porque delimita las jerarquías, las fuerzas encontradas entre los miembros que integran la familia, y determina el lugar de ese otro, en quién se busca la cercanía, la filiación, el encuentro y el amor; y, por esto mismo, ese discurso es también la ley que niega, prohíbe y marca las distancias que hacen imposible el acceso a ese Otro que se niega y se oculta, aparece y desaparece, con el poder de dar o frustrar. Este relato donde se instalan las relaciones y las dependencias entre los miembros de la familia, es el discurso donde se van inscribir esos fantasmas de amor y odio que marcarán las fuerzas del vínculo y del apego.

Cuando Luna relata que entre sus hermanos y ella subsiste un lenguaje agresivo, de manifestaciones claras de desobediencia, gritos y golpes, describe con precisión ese relato agresivo marcado por la ambivalencia del amor y el odio, donde cada uno de ellos se va reconociendo en un vínculo que se va reconstruyendo a partir del maltrato; las cercanías sin límites de respeto, carencia de normas y pautas claras, confusión en los roles y papeles definidos, y la exposición a una carencia no resuelta, hacen que la agresión y la violencia hacía ese otro tan cercano se convierta en la única forma de relacionarse y demandar, de ese otro, un lugar, un acceso al amor.

- **Los abuelos, tíos, y primos, un relato con vacíos en la historia de Luna**

En el panorama de la filiación de parentesco otros miembros de la familia son narrados por Luna. Se hará mención a los miembros de la familia de la madre de Luna, ya que ella comentó que no conocía a la familia de su padre. Es muy significativo este aspecto en la medida en que da pistas acerca del estilo comunicacional de poca información, secretos y características de los vínculos afectivos en relación con el grupo familiar paterno y materno de Luna.

En su relato, Luna menciona sus dos abuelas maternas; la primera, de nombre Olivia es referenciada por ella como su abuela *verdadera,* y la segunda abuela, llamada Amparo, fue nombrada como *abuela postiza*.

La madre de Luna -Gladys- fue abandonada por su madre Olivia, lo cual genera, en palabras de Luna, un *trauma*. Gladys quedó al cuidado de su padre Julio, quien convivía con Amparo y asumiría el rol de madre de Gladys. Al respecto Luna menciona:

> *"Mi mamá y Olivia no se querían, o mi mamá Gladys no la quería muy bien a ella. Mi mamá me contó una vez que Bolívar (tío de Luna) fue a llevársela de la casa de mi abuelo y la escondieron como encima de una casa para que él no se la llevara. Mi mamá estuvo de acuerdo en que la escondieran porque ella no quería irse con mi abuela verdadera, pues me imagino que le tenía rabia. Desde ahí fue que mi mamá como que le cogió mucha rabia a mi abuela y pues también rabia a la señora (abuela postiza) porque ella también la trataba mal. A mi mamá no le gustaba hablar de mi abuela, porque, cuando hablábamos de ella, de un momento a otro se ponía a llorar, entonces yo no le pregunté más".*

La razón por la que la madre de Luna es abandonada por Olivia tiene como antecedente el maltrato recibido de parte de su esposo Julio. De igual manera cuando Julio entabla una relación con su segunda esposa, Amparo, esta última también será constantemente maltratada por Julio. Luna relata eso porque su madre le cuenta que su padre le pegaba mucho a su abuela "postiza".

Dado el interés investigativo, se indagó con Luna sobre las abuelas, ella deja entrever en su relato que su madre le ocultó durante un tiempo que la persona que ella creía su abuela "*verdadera*" no lo era:

> *Luna: "Yo creía que Amparo era mi abuela. Me di cuenta que no era mi abuela porque mi mamá hablaba mal de ella. O sea, decía que mi abuela le pegaba mucho, que la maltrataba, pero a mis otros tíos no. Entonces yo le pregunté que si era mi abuela por qué la trataba mal a ella, que si la odiaba o algo así… entonces ella dijo que no, que eso pasaba porque ella era la madrastra no la mamá y pues yo nunca pensé que era así, ella se veía bien, pues una abuelita bien".*
> *Mi mamá me decía, ella no es su abuela, su abuela es otra. Entonces uno quiere conocer la de verdad, entonces yo le pregunte de mi abuela, y mi abuela Olivia vivía muy cerca de mí, sino que yo no sabía. Pero ahorita ya no le afecta porque antes de que mi abuela se muriera, ya se habían arreglado un poquito y ese día mi abuela Olivia le pidió perdón y todo eso".*

En el apartado anterior se señala que Luna desconoce durante un tiempo considerable quién es su abuela consanguínea, y cree que esta es Amparo, cuando en realidad no lo es. El por qué se le oculta a la adolescente quién era su abuela no se esclarece en el relato de Luna, sin embargo, este secreto traerá consigo unas implicaciones en la vinculación entre Luna y sus abuelas[17]. La figura de la abuela no es precisa, pero además se encuentra mediada por relatos de maltrato, pese al breve acercamiento que la joven tuvo con su abuela consanguínea.

Al respecto Luna refiere:

> *"Con Olivia casi no trate. Pero Hubo un tiempo en el que yo llegaba del colegio y ella me daba helados, dulces, primero me daba de almorzar y yo me quedaba con ella hasta tarde".*

Respecto a su *abuela postiza,* se conversó acerca de las historias que había escuchado sobre ella o lo que su madre le había contado. Luna comentó que en la actualidad su abuela Amparo está viva, y que su madre le cuenta que *ella era muy mala*, que *la trataba mal* y *hacía que su abuelo le pegara*.

El relato de Luna permite conocer que su madre Gladys no referencia haber tenido una relación gratificante con su progenitora, ni con su madrastra, a diferencia de la relación con su padre, quien según Luna, ha escuchado de su madre profesarle afecto. Lo anterior deja en evidencia una historia de maltrato en la que puede inferirse un patrón de posible repetición. Tal como lo plantea López (2002:75):

> La palabra instaura una herencia psicológica que los otros recibirán en las leyendas y novelas familiares, en los rituales, en las nominaciones e interdicciones de la filiación y el parentesco, que como disposiciones reguladoras en el sujeto la idea de las leyes naturales, pero cuyo dominio sólo fue posible a través de la palabra. La cadena maltratante, que en ocasiones se reconoce entre generaciones de una misma familia, es el efecto de esta herencia psicológica recibida en el discurso y que como determinación inconsciente obra en algunos sujetos como empuje al daño, develándose allí el poder de la palabra para trasformar el estatuto biológico del ser viviente.

[17] Según Sánchez y Escobar (2009): en sentido etimológico la palabra secreto viene del latín Secrëtum y su significado es separado y aislado. En las familias que se guardan secretos peligrosos como el abuso sexual se producen movimientos de separación y desunión entre los miembros de la familia y a su vez entre estos con el medio social. Los secretos peligrosos generan vergüenza, culpa, desconfianza y se constituyen en una coreografía familiar que prescribe roles y espacios a los cuales está autorizado o no entrar.

Es así, que aquellas personas que no tuvieron una relevancia a la hora de establecer vínculos con Luna, hacen parte de su historia familiar y toman significado para su vida, en la medida en que incidieron de alguna manera en la construcción de imaginarios familiares que cobran un sentido en el relato de la adolescente.

Así por ejemplo que cuando Luna habla de sus abuelos maternos, identifica situaciones de maltrato que se dieron entre éstos, de su separación, y de la reproducción del maltrato de la abuela sobre su madre. Historias que si bien es cierto, Luna no vivenció, si llegó a oídos de la adolescente por los relatos en que su madre le trasmitía, además de un contenido, una valoración de dolor y sufrimiento que contribuyeron a crear imaginarios familiares como fantasmas que resurgen y se reviven en lo que Luna relata, sucesos que se repiten y que marcan una historia familiar.

Hasta aquí se ha expuesto un panorama acerca de la familia por parte de la madre de Luna, sus abuelas y abuelo. A continuación se aludirá de manera general a otros miembros de la familia mencionados por la adolescente, esto con el fin de comprender su contexto y de esta manera identificar si Luna contó con una red de apoyo familiar que le hubiese servido como factor protector frente al incesto.

En primera instancia Luna hace referencia a los vínculos que estableció con sus tíos maternos y nos dice que, de todos sus tíos, con quien estableció una relación un poco cercana fue con su tía mayor -Josefina-, al conversar sobre los hijos de su tía, comenta que ella tiene un hijo de un señor y otro de padre diferente, que su primo mayor fue abandonado por su tía, quien lo dejó al cuidado de su abuela, y que sus dos hijas mujeres sí viven con ella; por otra parte, su tío menor -Oscar- vive con su abuela *postiza* y sus dos hijos, una niña y un niño.

Continuando con unos de los intereses de la investigación el cual apuntaba a

conocer la red familiar de Luna, se conversó con ella acerca de su historia familiar retomando aspectos como: eventos significativos, migraciones, comunicación, costumbres, rituales, creencias. Por ejemplo, Luna comenta que en la celebración de la navidad sólo se reúnen algunos miembros de su familia y que ella tiene poco contacto con su familia:

> *Luna: "Solo nos reunimos con algunos familiares porque los hermanos de mi mamá por parte de mi abuela casi no. Aunque viven por ahí por la casa".*

Al preguntar a Luna por otras personas de su familia refiere:

> *"No hay nadie más. Es que yo casi no trato con mi familia, no más con la hermana de mi mamá que es la que vive ahí cerquita; porque mantengo mucho con mi prima, pero de ahí con los demás no. Y casi toda mi familia vive cerca… por ejemplo, digamos que aquí está mi casa y por aquí hay unas gradas y bajamos, aquí está la casa de mi tía que es con la que más mantenemos; y ahí hay otras gradas, subimos las gradas y allí viven mis otras tías. Ah, y también en esta otra parte vive mi otro tío.*

Tal como lo va expresando Luna, la red familiar por parte de la madre es amplia, sin embargo ella no encuentra en estas personas un apoyo; aunque son muy cercanas territorialmente, estas figuras se visualizan como más bien ausentes, las menciona como personas con las que casi no trata, o a quienes ella no identifica de filiación intima. Podría decirse que la red familiar de Luna es frágil, lo cual resulta paradójico, siendo que en este caso donde la red familiar es tan amplia, ella finalmente llegará a contar solamente con su madre y con una tía-madrina. Si se piensa en la familia de Luna en particular, frente a lo que se espera de una familia según los esquemas occidentales, los cuales señalan que una familia debe dar protección, cuidar y orientar, esta familia no aplicaría a la regla, por lo menos así lo evidencia el caso de Luna.

Finalmente, se preguntó a Luna acerca de la familia de su padre, ella refirió que no sabía nada:

> *"La familia de mi papá no la conozco. De la familia de mi papá no me acuerdo muy bien. Pues dicen que vivía muy lejos y que peleaba mucho con sus hermanos".*

Lo anterior permite comprender cómo Luna no conoce acerca de la familia de su

padre a diferencia de la familia de su madre, la falta de conocimiento del origen de su padre contribuye a que éste hombre sea una persona casi desconocida para la adolescente, lo cual incide en la constitución de un vínculo seguro.

- **Los vínculos afectivos por fuera de la familia antes de la situación de incesto**

A continuación se hará referencia a los vínculos afectivos que estableció Luna con otras personas por fuera de su entorno familiar, ya que estos fueron importantes para que Luna lograra revelar el incesto que había guardado durante algunos años en secreto. En primer lugar aparece Susana y sus hijas, vecinas de Luna; Susana es mencionada por la adolescente como una persona de confianza y con la que la que estableció un vínculo afectivo desde su niñez. En segunda instancia se mencionará a Juliana, amiga de Luna a quien conoció en el colegio y quien es muy significativa para ella; la amiga de Luna adquiere importancia en su historia de vida en tanto que la adolescente la ubica en un lugar privilegiado sobre todos sus amigos[18].

Luna refiere que cuando ella y su mamá se van de la casa de su tía- madrina, su vecina Susana cuida de ella mientras su madre trabaja:

> *"Antes mi mamá se iba a las siete de la mañana y como a las cinco ya estaba en la casa, entonces yo mantenía mucho tiempo con mi vecina. Como las hijas de mi vecina estudiaban en la misma escuela, ellas me llevaban y me traían. Entonces yo llegaba ahí y me enseñaban a lavar el uniforme, y ahí hacía tareas, a veces ella me ayudaba o las hijas. La señora no me dejaba salir de la casa porque de pronto me pasaba algo, pues ella me tenía en la casa de ella".*

El apartado anterior evidencia que, si bien en la historia de Luna se tejieron lazos con algunos miembros de su familia, esto no impidió que aparecieran otras personas por fuera de su núcleo familiar con las cuales la adolescente también se vincula. De acuerdo a lo que plantea Bowlby (1999), la vinculación establecida por

[18] En el apartado referente a la develación del incesto se hará referencia a los amigos de Luna ya que es hasta ese punto que ella los menciona como personas importantes para revelar el secreto del incesto.

Luna cuando era niña, con su vecina, responde al hecho de que, si bien, los niños tienen una figura de apego preferencial, esto no significa que otras personas no puedan tornarse significativas para ellos. Por otra parte, vemos de nuevo que cuando la madre de Luna vuelve a vivir con su padre, ella delega parte del cuidado de Luna a su vecina.

En este orden de ideas, como se ha mencionado con anterioridad, se puede afirmar que las constantes ocupaciones laborales de la madre facilitaron que la adolescente se relacionara con otros adultos de su entorno barrial. Tal como se evidencia en el apartado anterior, las tareas de rol y las funciones de cuidado que generalmente desempeñan las madres en la crianza de sus hijas cuando están en el ciclo vital de la niñez, lo desempeña, en este caso, la vecina de la adolescente en los momentos en que su madre biológica no podía hacerlo[19].

Así mismo, el vínculo afectivo con los pares se fortalece a medida en que Luna inicia su adolescencia, es así que en su relato aparece Juliana, amiga de Luna con la que se conoció en el colegio mientras cursaba séptimo grado y con la que establece una amistad significativa, hasta el punto en que la adolescente reconoce que a partir de sus 12 años, fecha en que conoce a Juliana, su vida cambia y se divide entre un antes y un después.

En este orden de ideas, es importante mencionar la adolescencia como etapa fundamental en la contención del incesto, dado que esta etapa conlleva cambios biológicos, psíquicos que permiten al individuo establecer vínculos afectivos por fuera de su núcleo familiar. Al respecto Cyrulnik (2005:51) menciona:

> Se quiera o no, la adolescencia abre un lapso de tiempo propicio para los cambios afectivos. El efecto hormonal provoca una reanudación del desarrollo del sistema nervioso, y abre por tanto una nueva posibilidad de que se produzcan aprendizajes biológicos. La contención del incesto obliga al joven a abandonar a sus padres para intentar la aventura de establecer nuevos vínculos sin experimentar angustias incestuosas.

[19] Véase: Escobar & Micolta, (2010, Julio/diciembre) "Si las abuelas se disponen a cuidar, madres y padres pueden emigrar". En: *revista venezolana estudios de la mujer*. Volumen (15/N° 35). Pp. 91-116.

De esta forma, cuando Luna entra en la etapa de adolescencia comenta cómo inicia a relacionarse con su amiga Juliana:

> *"A Juliana yo la traté muy mal porque yo era muy porquería, yo era re-porquería con todo el mundo. Porque a mí no me gustaba relacionarme con nadie. Entonces, yo decía a quienes se acercaban a mí, ay ¡no ábrase, no me joda que a mí no me gusta! Yo era así con todo el mundo como a partir de los doce".*

El anterior apartado ilustra lo que Cyrulnik (2004) plantea con respecto a la adolescencia, el autor menciona que esta etapa permite un cambio de orientación afectiva, el joven que inicia a interactuar con otro, lo hace a través de la representación relacionada con su imagen y también de una representación vinculada a la palabra, de este modo un adolescente que se represente en la memoria una historia de perdidas afectivas reiteradas, tenderá a temer el futuro amoroso que desea desesperadamente. Por ejemplo, "Sueña con una chica que le aporte seguridad afectiva a cualquier precio". (Cyrulnik, 2004:46).

De esta manera, lo enunciado por Luna con respecto al trato que le da a su amiga Juliana está mediado por las pérdidas afectivas que ha vivido desde sus primeros años de vida, y a su vez, por un apego inseguro que ha marcado de alguna manera su manera de relacionarse con los demás, ya que según Cyrulnik (2004) quien ha aprendido el vínculo inseguro siente miedo a vincularse con alguien que le brinde afecto, por tanto, agrede a quienes puedan brindárselo cuando en el fondo es lo que más anhela.

Continuando con el relato con respecto a su amiga, Luna menciona:

> *"Casi no tengo amigos, pero con ella sí. Ella es mi mejor amiga hace seis años. A mí no me gusta hablar con muchas personas ni hacer relaciones…pero con ella, pues ella llegó al colegio y yo no sé, nos hicimos muy buenas amigas, o sea, manteníamos mucho tiempo juntas después de un tiempo, con Juliana. Con mi amiga yo llegaba al colegio y ya me sentía re-happy, pues yo la veía a ella y empezaba a hablar con ella. Entre Juliana* y yo hay mucha confianza. *Nosotras casi no hemos peleado y si discutimos nunca pensamos que no nos vamos a volver a hablar. Nosotras hablamos y arreglamos todo así. Ella me importa mucho.*
> *Cuando yo salgo voy a visitarla sólo a ella, mis otros amigos casi no me interesan. Entonces sí ella se va me haría mucha falta, cuando ella se iba a ir a estudiar a Manizales, eran como cuatro años, pero habíamos planeado que yo iba a*

*verla y cuando ella pudiera vendría, y así cuando nos veíamos me ponía feliz y le decía que no se volviera a ir."*

El vínculo afectivo que se tejió entre la adolescente y Juliana expone con claridad la necesidad que tienen los seres humanos de apegarse a una figura, lo cual no es exclusivo de los niños, al respecto Bowlby (1999), refiere que "esta necesidad también aparece en la etapa de la adolescencia e incluso en adultos maduros" sin embargo, se debe aclarar que esta vinculación es menos notoria en los adultos y adolescentes que en los niños.

De acuerdo con esto se logró observar que la adolescencia es una etapa propicia para aprender otros estilos afectivos por fuera del entorno familiar. El vínculo afectivo que establece Luna con su amiga Juliana es tan sólido que pese al paso del tiempo y al trato que en un principio Luna dio a su amiga, aún conservan su amistad, ello porque cuando se establecen vínculos afectivo sólidos se toleran las diferencias que puedan existir en tanto el vínculo resulte gratificante. Así mismo, este vínculo posiblemente le permitió a Luna experimentar una reorganización afectiva segura por fuera de su familia que le facilitara desligarse de la relación incestuosa con su padre.

## LUNA VALORA SU VÍNCULO AFECTIVO: UN VÍNCULO INSEGURO EVITATIVO

En este punto se reúnen aspectos de la valoración que Luna hace de su vínculo afectivo y las características del mismo, esto, con el fin de comprender cómo este vínculo adquirido desde sus primeros años de vida, pudo contribuir en la adquisición de recursos internos que le ayudaran en la facilitación o protección del incesto. Hay que anotar que dicha valoración se ajusta al análisis propuesto por Aisworth, según el cual, estos vínculos pueden organizarse de acuerdo a una tipología que tiene que ver con la percepción de seguridad e inseguridad que el sujeto experimenta en su vida vincular.

Lo anterior, partiendo del planteamiento de Bowlby (1999), el cual refiere que las experiencias que ha tenido una persona en sus primeros años de vida inciden en la posibilidad de encontrar más adelante una base de seguridad; así como en la capacidad de iniciar y mantener una relación mutuamente gratificante.

En este orden de ideas, el Modelo Operatorio Interno (MOI)[20] permite comprender, en este caso específico, por qué las elecciones vinculares de Luna no son hechas al azar, sino que, por el contrario, están mediadas por las interacciones que tuvo con sus figuras paternas durante los primeros años de vida.

Es importante aclarar que el mundo sensorial del lactante está compuesto por las respuestas de comportamiento que se dirigen al niño, y que la atribución de sentido a los comportamientos se debe a la historia de los padres Bowlby, (citado por Cyrulnik, 2002).

En la ontogénesis del aparato psíquico, el embrión responde primero a las percepciones, después aprende a responder a algunas representaciones biológicas, por último a las representaciones verbales (Cyrulnik, 2002). Es así que el feto en las últimas semanas de gestación, deja de ser un receptor pasivo y se convierte en un actor que va a buscar en su medio las guías de desarrollo que más le convienen.

De acuerdo a esto Luna refiere:

> Luna*: "Yo creo que me identifico con un vínculo inseguro- indiferente. Me llamó la atención que dijeron que uno buscaba personas con las que uno se sintiera bien… aunque yo no las busco, me llegan…"*

Esta valoración por parte de la adolescente, remite necesariamente al planteamiento

[20] Según Cyrulnik (2002:66): Desde el instante en que el lactante es capaz de traer a la memoria una información pasada, él bebe se impregna de las características de su entorno, las aprende, es así que a partir de ese momento el principio de su vida psíquica queda organizada por un (MOI), una forma predilecta de tratar las informaciones y de responder a ellas. Sin embargo, esta predilección es ya una huella del medio, una sucinta memoria, un aprendizaje.

de Mary Ainsworth, citada por Cyrulnik (2002) respecto al vínculo de evitación; el niño que atestigua esta forma de apego, manifiesta muy pocas emociones cuando alguno de sus padres se va o cuando vuelve. Estos niños se encuentran en la imposibilidad de manifestar sus sentimientos, puesto que temen que sus parientes no les respondan, incluso que sus parientes expresen afectos negativos hacia ellos. Tales niños son, así pues, menos insensibles que comprometidos en una represión masiva de sus emociones. Ellos se comportan muchas veces como sus parientes, fríos y poco disponibles, cuando en realidad no lo son en absoluto. Luna refiere que tiene en común con sus amigos la vinculación con los progenitores y en este sentido dice lo siguiente:

> *Me puse a pensar en mis amigos… por ejemplo, es como si entrara cierto grupo de personas y otras que no entraran. Todos tienen su cuento, en cambio, las otras personas que parecen como bien, que están bien… y… bueno estables no entran. Cuando digo que cada uno tiene su cuento me refiero por ejemplo a que cada uno no está bien con los papás, o sea, si está bien con uno no está bien con el otro, o también tiene cosas desde pequeños, es decir, que los papás no estaban con ellos y luego después si…"*

La anterior explicación está relacionada con lo que plantea Cyrulnik (2005), quien menciona que, en el momento en que hay una transición de la niñez a la adolescencia y se inicia la aventura de salir del grupo familiar y establecer lazos afectivos con personas del entorno, se evidencian en la relación con los pares, en gran manera, las vinculaciones tempranas que se han establecido con otros.

En consonancia con lo anterior, se puede establecer que por lo general las personas suelen atraer a otras de acuerdo al tipo de vínculo que han desarrollado durante los primeros años de vida. Por ejemplo, si en el transcurso de su desarrollo las personas han heredado un tipo de vínculo seguro, tendrán una tendencia marcada a relacionarse con personas con este mismo tipo de vínculo, por el contrario, sí se ha adquirido un vínculo de tipo inseguro, bien sea, evitativo, ambivalente o desordenado, estas no se sentirán inclinadas a relacionarse con quienes compartan este mismo vínculo afectivo. En este sentido Cyrulnik (2005),

argumenta que cuando se llega a la edad de emparejarse, las personas se comprometen con el estilo afectivo que les es más propio y con su historia pasada, no con lo que les gustaría ser. Luna expresa:

> *"Todos mis amigos tenían problemas extraños, por ejemplo yo tenía un amigo que cada que le cortaban el cabello – el odiaba mucho al papá- se cortaba el cuerpo, y llegaba llorando al colegio. Se cortaba y se hacía cosas muy feas; todavía tiene las cicatricestodas horribles. También había otro amigo que los papás lo habían dejado acá y se habían ido para España, los papás le enviaban cosas y lo llamaban, y era como si él no fuera nadie y él sentía como cierto resentimiento hacia ellos y aunque ahora él vive con sus papás, él dice que es muy distinto todo, porque prácticamente no ha vivido con ellos. Con mi amiga Juliana hay un lazo re-fuerte que nos une, porque ella también ha tenido problemas así feítos".*

En este orden de ideas, a través del relato de Luna se pudo identificar algunas características del vínculo afectivo inseguro adquirido en los primeros años de vida, y cómo este se asocia con la elección de sus amigos en la adolescencia. Como se vio, dichas elecciones están mediadas por la escogencia de adolescentes que comparten una característica general, a saber, las relaciones problemáticas con sus figuras paternas. Siguiendo los planteamientos de Cyrulnik (2002), el cual refiere que los niños que han desarrollado en sus primeros años de vida un vínculo inseguro, no saben acercarse a su madre con el fin de adquirir seguridad, pero tampoco lo saben hacer con una figura extraña, es preciso reconocer, de acuerdo con esto, que en el caso de Luna puede confirmarse tal planteamiento.

## VÍNCULOS FAMILIARES Y VÍNCULOS POR FUERA DE LA FAMILIA MIENTRAS SE PRESENTABA EL INCESTO

Se ha presentado a grandes rasgos los vínculos que Luna construyó antes de la situación de incesto, lo que se expondrá ahora es cómo se dieron estos vínculos afectivos durante dicha situación. En este punto se tendrán en cuenta además de los vínculos familiares, los vínculos con personas que no hacen parte de su mundo relacional.

Para la época en que se presenta el incesto Luna deja el hogar de la tía - madrina y se va a vivir con su padre y su madre, esto, debido al nacimiento de su hermano Estiven. Para entonces contaba Luna con siete años de edad. Coincide el nacimiento del niño con la situación de incesto, teniendo en cuenta que el incesto se presenta cuando Luna cuenta con ocho años de edad. Es posible que el cuidado que demanda el niño recién nacido alejara a la madre de sus obligaciones para con Luna, situación que se agrava con el hecho de que es la primera vez que Luna va a convivir con el padre; estamos hablando de un encuentro con un descocido, que además no es mediado por reglas claras y pautas delimitadoras de los roles. Al respecto Luna expresa:

> *"Ya luego mi mamá consiguió otra casa y nos fuimos a donde vivimos ahora, los fines de semana iba donde mi tía-madrina y después no me dejaron volver porque mi mamá volvió con mi papá y él no me dejaba ir allá. Con mi mamá estaba mucho tiempo, si ella me dejó fue cuando nació mi hermano. Ella tenía dos trabajos. Tenía que quedarme con la Susana (vecina de Luna), pero no era mucho tiempo; mi mamá llegaba a las cuatro o cinco y de ahí nos quedábamos toda la tarde y nos poníamos a hacer tareas, repasábamos, jugábamos..."*

Ahora bien, tal como la entrevista deja ver, Luna cuenta que su madre vuelve a vivir con su padre en otra casa, momento coyuntural en el que se reúnen varias experiencias, establecer una relación de hermandad, convivir con el padre, quedar al cuidado de una persona extraña y finalmente algo significativo para la adolescente, el alejamiento de su tía-madrina debido a que el padre de Luna y Lucero no tenían una buena relación; lo cual fue expresado por Luna así:

*"Pues mi papá casi no me dejaba ir donde mi tía- madrina.*

*Entrevistadora "¿Y por qué razón?"*

*Luna: "No sé, creo que ellos dos se tenían rabia. Ella le decía a él, "el extraterrestre" o algo así".*

Es importante resaltar esta ruptura que se produce entre la adolescente y la figura de apego con la que ya había establecido un vínculo, la tía-madrina, pues Luna enfrenta otra ausencia, esta vez sin alguien que la acompañe, lo cual remueve esas condiciones de inseguridad que tienden a forjar sentimientos de desapego y que seguramente la niña durante esos primeros momentos de ausencia materna ya había vivido.

Es relevante tener en cuenta que esos primeros vínculos de la adolescente con sus figuras de apego, si bien es cierto, no estuvieron marcados por una ausencia absoluta de la madre, si constituyeron un tipo de vínculo que se veía interrumpido por ausencias de la madre para laborar y ahora por su padre, quien impedía que Luna frecuentara a su tía- madrina. A este hecho se suma el abuso que éste hombre ejercerá sobre la adolescente, todo ello incidirá pues en la comprensión del tipo de vínculo que ella establecerá con el mundo exterior.

Lo anterior evidencia que el nacimiento del hermano de Luna marca una notable separación entre ella y su tía-madrina, alejamiento que se da tanto en el plano físico como en la frecuencia de los encuentros; características propias del vínculo afectivo, pues, en el momento en que la adolescente y su madre se van a vivir con el padre, quedan así mismo a merced de su exigencia de separación. Luna dice:

*"Ahora, más que todo ella está pendiente de mi salud porque estoy enferma por el golpe que me pego mi papá acá, pues todavía no estoy muy bien. Entonces mantenía pendiente de mí, sí ya tenía la droga, y me estuvo acompañando al médico; pues el tiempo que estuvo aquí también vino un tiempo para arreglar lo de la fiscalía y como tenía que estar yendo siempre y me tenían que hacer muchos exámenes, ella estuvo acompañándome y así".*

*Entrevistadora: ¿Y ahora que está en Estados Unidos, te llama?*

*Luna: "Casi no. Ya cuando llega, si llama".*

A partir de lo anterior se puede decir que el hecho de que la tía- madrina esté pendiente de la salud de la adolescente, de la toma de sus medicamentos, de los chequeos médicos, indica una conducta de proximidad e interés en el bienestar de la adolescente, lo cual permite reafirmar que en la situación actual aún persisten conductas de vinculación pese a la distancia; esto evidencia que para mantener el vínculo afectivo no necesariamente se requiere la presencia física.

Sin embargo, cuando Luna afirma que ahora que su tía- madrina se encuentra en Estados Unidos casi no llama, se pueden evidenciar cambios notorios en la vinculación entre las dos mujeres, por ejemplo, cuando Luna vivía con su tía-madrina había una constante cercanía entre las dos, lo cual se reflejaba en los frecuentes momentos compartidos. En la situación actual, el contacto que establecen es a través de esporádicas llamadas telefónicas.

Respecto al vínculo afectivo entre Luna y su madre durante la situación de incesto, la adolescente hace referencia a los sentimientos que le generaba el hecho de pensar en decir a su madre lo que estaba pasando con su papá. Al respecto la adolescente refiere:

> *"Con mi mamá siempre conversamos de todo y si tengo algún problema le cuento todo a ella y es como mi mejor amiga.*
>
> *Entrevistadora: ¿Cuando tu padre no cuidó de ti, sino que prácticamente hizo lo contrario, cómo pensabas en tu mamá en ese momento, pensabas en cómo decírselo?*
>
> *Luna: Pues siempre pensaba: ¡que llegue ya, que llegue ya! Me sentía insegura cuando pensaba que si le decía a mi mamá lo que mi papá me había hecho, ella me iba a dejar y se iba a ir con él. Me iba a dejar para que yo siguiera con mi vida, me iba a dejar abandonada, me ponía a pensar en las posibilidades, de, será que sí, será que no le digo; de pronto inconscientemente yo le decía a mi mamá, por ejemplo, ahora ella me lo explica, ella dice que yo era muy feliz, me unía a otros, y de un momento a otro cambié en todo. Ya no mantenía con mis primos, ya no jugaba, guardé mis muñecas, todas mis cosas. Ya, no era genial...Mantenía escuchando música. Antes era feliz. Mi mamá dice que yo era más cansona que todos mis hermanitos y después, de un momento a otro, yo era muy quieta, no hacía nada, mantenía con audífonos, yo me acuerdo ahora que ella siempre me preguntaba si mi papá me hacía daño o si me tocaba, si me manoseaba y que no había problema si yo le decía."*

Es paradójico el hecho de que pese a la adolescente expresar, que antes y durante la situación de incesto puede confiar en su madre, en el momento en que se presentan las condiciones para poner a prueba dicha confianza no lo hace [21] ello, aun a sabiendas de que su madre le daba pistas para que le contara si su padre en algún momento le hacía daño; pistas quizá fundadas en los cambios notorios que se fueron presentando en el carácter de Luna. De igual manera, lo anterior evidencia que a raíz del incesto la adolescente empieza a tener una serie de cambios notorios en su comportamiento, cambios frecuentes en las personas que han vivido situaciones de incesto; al respecto Perrone y Nannini (2007:142) refieren: "en la observación clínica aparece todo el repertorio de síntomas psicológicos (…) repliegue, bloqueo, desinterés, pérdida de la curiosidad, trastornos mnésicos".

Los cambios que empezó a presentar Luna a partir del incesto contribuyeron a que la joven se replegara en sí misma y se refugiara en su mundo como mecanismo de protección frente al abuso de su padre.

Ahora se hará referencia a los vínculos afectivos por fuera de la familia durante la situación de incesto. En primera instancia se mencionará a Susana, vecina de Luna, seguidamente a su amiga Juliana. Al respecto Luna comenta que:

> *"Mi vecina nos cuidó casi toda la vida. Yo la saludo normal pero ya no como antes, bueno ahorita no porque…mi papá tuvo una relación con la hija de ella y era menor de edad. Entonces la señora peleó con todos nosotros, pero nosotros la queremos mucho, bueno, mi hermanito y yo, porque ella odiaba a mi hermanita Dayana porque Susana decía que ella había dañado la relación de mi papá y de su hija. Porque mi hermanita nació y entonces él ya se hizo cargo de mi mamá y dejó a la muchacha".*

Antes de que se presentara la situación de incesto Luna tenía un estrecho vínculo con su vecina, sin embargo, este vínculo se ve afectado en el momento en que el padre de la adolescente sostiene, en palabras de Luna, una relación con una de las hijas de la señora; es importante mencionar que más que una simple relación, se

[21] Esta imposibilidad de develar la situación de incesto a su madre está estrechamente relacionado con el grado de confianza que había entre las dos. El tema de la confianza para develar la situación de incesto se puede ver con mayor precisión en el punto 5.3.

trataba más bien de una situación de abuso, ello, teniendo en cuenta que esto pasó cuando la joven era menor de edad. Esta parte del relato sugiere de alguna manera que el padre de Luna tenía una tendencia a sostener relaciones de abuso con personas cercanas, bien por consanguinidad o por convivencia próxima. Pese a esta situación, cuando la madre de Luna desarrolla una enfermedad[22] se activan nuevamente los vínculos con su vecina, al respecto Luna dice:

> *"Mi vecina es como una mamá, o sea, le estamos diciendo mamá porque cuando mi mamá estuvo enferma, ella estuvo muy pendiente de nosotros, por ejemplo, ahorita que mi mamá estuvo enferma, estuvo muy pendiente de nosotros… hasta me daba de comer obligada porque yo cuando me estreso casi no como, ella también estaba cuidando a mis hermanos, los pasó para su casa y les daba de comer".*

Finalmente se mencionará el apartado de la entrevista en el que se denotan los vínculos con Juliana mientras se presentaba el incesto:

> *"A Juliana yo no le decía las cosas exactamente, pero se las decía. Cuando yo le dije a mi amiga, si es que pasa esto… ella me dijo ah sí, yo ya sabía. Yo le empecé a decir el odio tan súper inmenso que le tengo a mi papá. Entonces, ya le decía como muchas porquerías, ¿cómo, que hago parce? Ella me entendía".*

Teniendo en cuenta lo anterior se puede afirmar de manera general que hubo algunos cambios y permanencias en los vínculos afectivos de Luna. Durante la situación de incesto se ve cómo de nuevo la madre delega parte del cuidado de Luna a otras personas por fuera de su entorno familiar, por ejemplo, la adolescente y su hermano Kevin permanecen constantemente con Susana, ello como se ha mencionado, por asuntos laborales, sin embargo, es importante mencionar que Luna la sigue ubicando como su figura preferencial y de confianza. De otro lado, hay cambios notorios en la vinculación entre Luna, su tía-madrina y la vecina, esto, en la medida en que hay separación entre la adolescente y estas dos mujeres, separación en la cual el padre de la adolescente se ha visto involucrado.

Lo anterior se evidencia de la siguiente manera: en el caso de su vecina, hay

[22] En el apartado 5.3, se ilustrará con mayor detalle la enfermedad que desarrolla la madre de Luna al ser develada la situación de incesto.

una ruptura del vínculo en el momento en que el padre sostiene una relación de abuso con una de sus hijas, y en la separación de su tía-madrina, cuando él vuelve a vivir con su madre y prohíbe a la joven frecuentar a Lucero. En contraste con esto, la amistad de su amiga Juliana brinda a la adolescente un espacio por fuera de su espacio familiar, el cual le permitía a Luna desahogarse respecto a los sentimientos negativos que le generaba su padre y la situación de incesto que estaba viviendo.

## 5.2. LA SITUACIÓN DE INCESTO

La reconstrucción de la situación de incesto se hizo a partir de lo que se encuentra registrado por los profesionales de la *Asociación Creemos en Ti en la historia clínica de Luna, así como* de lo poco que dejó entrever la adolescente durante su relato. Cabe resaltar y advertir que La historia clínica es ya una interpretación de los(as) profesionales, de lo expresado por Luna.

En primera instancia se hace referencia a la situación de incesto, esto, de acuerdo con la información obtenida a través de la historia clínica. Así mismo, se hace un resumen de lo que expone la psicóloga que llevó el caso de Luna. Se presenta también en orden cronológico el primer momento en que se manifestó el incesto, así como sus consecuencias físicas y psicológicas. También se describe el vínculo afectivo con sus amigos y finalmente se mencionará el reporte que arrojó la visita domiciliaria realizada por la trabajadora social de la institución.

> *Luna contaba con ocho años de edad cuando su padre inició una relación incestuosa con ella, al parecer era una relación frecuente la cual sucedía en casa, la adolescente refiere que al llegar del colegio o en los momentos en que su madre se encontraba trabajando.*

Cabe resaltar que la edad en que se presentan las situaciones de incesto varía, sin embargo, Perrone y Nannini (2007), mencionan que alrededor de los siete a los ocho años se empiezan a presentar caricias y tocamientos que se consumarán una vez la víctima entra a la pubertad, época en la cual el cuerpo de la niña

empieza a parecerse al de una mujer, lo cual coincide con los planteamientos teóricos y estadísticos que registran mayor frecuencia de incesto en la adolescencia.

Si bien es cierto, el incesto en el caso de Luna no se puede atribuir solamente a la ausencia de la madre, dicha ausencia pudo ser un factor que incidió en el evento. Según Perrone y Nannini (2007) hay una alta incidencia de incestos debido a ausencias reales de la madre, a menudo, motivada por causas laborales, abandono (…) depresión, hospitalización, etc.; ello, en la medida en que hay una tendencia a que el padre trate de hacer que su hija ocupe el lugar de su compañera ausente, y la niña a su vez, se esfuerza por reemplazarla con el fin de evitar problemas en la relación de sus padres y la vida familiar en general.

Continuando con el orden en que se presentaba el caso en la historia clínica:

> *El incesto incluía prácticas violentas por parte del padre tales como: tocamiento, penetración, amenazas, agresiones físicas y verbales, violencia invisible, puesto que el padre le decía a Luna que ella no era su hija. Estas afirmaciones hacían pensar a la adolescente que él la forzaba a sostener relaciones sexuales por el hecho de que él no era su padre, sin embargo, es importante mencionar que Luna estaba segura que era su hija y lo que él le decía lo interpretaba como rabia hacia ella. Frente a esta situación la adolescente sentía rabia hacia su padre y se preguntaba constantemente: ¿Por qué me pasó a mí, si era mi papá? ¿Por qué me hizo esto?*
> *Cuando Luna contaba con 17 años de edad fue víctima de un suceso violento por parte de su padre, este le propinó un golpe que le causó luxación en las costillas segunda, tercera y cuarta, suceso que intervino en la asistencia a las sesiones psicológicas. Al respecto Luna manifestó: "a veces me duele por acá porque mi papá me dio un golpe y se me ha desprendido de las costillas el cartílago de la dos a la cuatro; entonces, eso me ha dolido mucho sobre todo cuando hace frio, la cabeza siempre me duele desde que me acuerdo, desde niña, niña".*
> *La adolescente asocia sus temores con la situación de Incesto evidenciada y logra simbolizar la experiencia corporal, que según refiere, podría encontrarse asociada en parte por esta experiencia; también refiere una posible relación entre los cambios a nivel familiar y su condición médica ya que al parecer las dificultades relacionales entre los hermanos generan en ella una presión que favorece la aparición del dolor."*

Lo anterior denota una relación de abuso por parte del padre, en la cual se ve que hay un aprovechamiento de la posición de autoridad y poder que tiene frente a la

sociedad por el hecho de ser padre biológico y hombre. Esta relación evidencia que la adolescente está sometida a los deseos sexuales de su padre, los cuales no puede comprender y le generan una confusión que la ponen a dudar de la paternidad de su padre, ya que sería más llevadero que este hombre no fuera su padre. De igual manera, las preguntas que se hace la adolescente abren la posibilidad de encontrar factores resilientes en ella, es así que el hecho de que la joven se cuestione sobre lo que estaba sucediendo ¿por qué me paso a mi, si era mi papá? es una forma de intelectualizar que puede llevarle a preguntarse ¿cómo seré feliz pese a haber vivido dicha situación? lo que le permite tomar distancia de la situación a través de un nuevo relato. Al respecto Cyrulnik (2005) menciona que una persona que ha vivido situaciones difíciles debe realizar una construcción de sentido, en la cual los porqués le vuelven a conferir humanidad. Si por el contrario, no hay porqués, la persona se verá sometida al mundo de las cosas, lo cual le coinvertiría a sí mismo en cosa.

Respecto a las consecuencias psicológicas del incesto en Luna, en la historia clínica se señala que:

> *"Se percibe un nivel emocional bajo, la adolescente se muestra temerosa e insegura, se evidencia baja autoestima y autoconcepto. También ha evidenciado otros indicadores comportamentales como pesadillas, aislamiento y déficit en habilidades sociales, agresividad, ansiedad, lo cual puede estar directamente relacionado con la presunta situación de abuso de la que fue víctima. La adolescente presenta aislamiento y negación de la situación generando expresión de los sentimientos y necesidades, evidenciando poner los de los otros por encima de los propios. La adolescente refiere pesadillas que se encuentran directamente relacionadas con la figura del agresor, tristeza, pena, miedo, cambios en el temperamento y rabia ante la sumisión asumida por ella durante la situación.* De igual manera se evidencia en la historia clínica ideas suicidas por parte de Luna: *"me quiero matar*"."

Lo anterior deja ver que la situación de incesto desencadena inevitablemente una serie de consecuencias tanto a nivel físico como emocional, y que se pueden manifestar en síntomas psicosomáticos. Al respecto Perrone y Nannini (2007:142) mencionan:

> Miedo al fracaso, claustrofobia, terrores nocturnos, enuresis, amenorrea, y también intentos de suicidio y anorexia. En la observación clínica aparece todo el repertorio de síntomas psicológicos: fatiga, falta de concentración, comportamientos no convencionales (fugas, crisis

de cóleras, insolencia, provocaciones, súbitos reproches y rechazo), repliegue, bloqueo desinterés, perdida de la curiosidad, trastornos mnésicos. Fugas repetidas, crisis de ira, insolencia, provocación, rechazo.

Luna no sólo evidencia unos síntomas físicos y psíquicos, sino que también manifiesta un sentimiento de rabia por la actitud sumisa que asumió durante la situación de incesto durante nueve largos años. En este sentido, para Perrone y Nannini (2007) cuando la relación de abuso se prolonga durante años, trae como consecuencia que la víctima quede atrapada en una telaraña relacional que de apoco carcome su resistencia y sus posibilidades de oposición.

Cuando Luna entra a la adolescencia y empieza a socializar con otras personas por fuera de su familia, se empiezan a ver también unos cambios en su comportamiento; al respecto en la historia clínica se menciona:

> *"Durante la infancia el padre mantenía a Luna muy aislada, ella no salía a la calle, no tenía amigos, sin embargo, cuando ella entra a la universidad a los 16 años, menciona conocer un grupo de amigos quienes se convierten en personas cercanas a quienes frecuenta y en quienes confía, es así que la situación logró mejorarse, fue soltando más, se empezó a sentir más libre, a quererse defender".*
> *Cuando Luna tenía 14 años le empezó a decir cosas al papá "psicópata". Al cumplir los 17 años se motiva a agredir a su padre, este día hubo agresiones verbales y le pega una cachetada".*

Todo esto confirma lo que se ha planteado anteriormente con respecto a la importancia de la adolescencia en la detención del incesto, en tanto esta etapa conlleva una serie de cambios que permite al individuo una orientación afectiva por fuera de su familia; es así que el adolescente se ve incitado a socializar con personas diferentes a sus parientes, "un adolescente tiene que reorganizar su vínculo, desprenderse del vínculo parental, para implicarse en otra relación que será a un tiempo afectiva y sexual. El riesgo que debe asumir es grande, incluso en situación normal, porque deberá abandonar su base de seguridad si quiere evolucionar y proseguir su desarrollo". (Cyrulnik, 2004:47).

En la búsqueda de aceptación, es una apuesta por el porvenir y una posibilidad

de reorganizar la imagen que el individuo tiene de sí mismo en función de las personas y los medios que encuentre en ese momento.

De igual manera, lo que expone la psicóloga respecto a los amigos de Luna coincide con el relato de la adolescente, la cual mencionó a sus amigos, en especial a Juliana y quienes fueron trascendentales en su mundo relacional.

Finalmente se mencionará lo que arrojó la visita domiciliaria que realizó la Trabajadora social de la *Asociación Creemos en Ti*:

> *"La casa en la que vive actualmente Luna es un espacio grande donde hay tres camas, en una duerme ella y Nayla (Hermana menor de Luna), en otra duerme la mamá con Estiven y Dayana. Refiere que las camas son grandes y las tres no la utilizan. La cocina está separada por una división, hay un baño, una nevera y armarios. Se evidencia que en este hogar se presentan condiciones de hacinamiento, no hay presencia de límites entre espacios privados y públicos no hay espacios de privacidad, lo que muestra sobreexposición y riesgos evidentes.*

El informe que arrojó la visita domiciliaria refiere que hay una estrecha relación entre el hacinamiento y la situación de incesto, sin embargo, en concordancia con la teoría del apego, esta aseveración no tendría cabida, pues sí se han tejido bien los vínculos entre padre e hija, el hecho de compartir espacios reducidos y comunes no implica necesariamente que se desencadene una situación de incesto, ya que estos vínculos tejidos desde los primeros años de vida y bien delimitados actuarían como inhibidores de un posible deseo.

> *En la situación actual, las amenazas de parte del padre frente a la vida, afectando el desarrollo psico-social de la familia, además de generar lógicas de miedo, terror y persecución en la familia que limitan los desplazamientos hacia otros espacios manifestando así: "él llama a cada rato, lo insulta a uno, y le pregunta que quién es esa persona que acabo de entrar, que por qué no está en la casa y quien va a saber eso, el le paga a unas vecinas por seguirnos y contarle todo lo que pasa acá, el amenaza hasta con matar".*

Este último apartado pone en evidencia que pese a que el padre ya no comparte el mismo espacio relacional con su familia por la situación de incesto, aparentemente no es judicializado o parece que las personas implicadas en la

situación no han tomado las medidas necesarias para detener la intimidación constante que éste sigue ejerciendo en la familia de la joven. De esta manera, el padre de Luna mantiene control, valiéndose de la intimidación y la violencia.

### 5.3. CONFIANZA Y VÍNCULO, UNA EXPERIENCIA PARA REVELAR EL INCESTO

En relación con lo que relató Luna respecto a la develación del incesto se expondrá, en primer lugar, algunas precisiones con respecto a la confianza, concepto fundamental para comprender cómo la adolescente finalmente pudo evidenciar el incesto. De acuerdo con Sánchez y Escobar (2009), la confianza es importante en tanto que es una actitud básica para la interacción humana, ya que, en la relación que se inicia con otro es imposible no confiar, pues si no se confía en la otra persona ¿cómo se podrá si quiera iniciar a interactuar? Sin embargo, se debe aclarar que el confiar en alguien lleva implícito un riesgo de ser engañado, es así que, aunque en un primer momento la confianza abre las posibilidades de interactuar con otro, esto no es garantía de que en el transcurso de la interacción no se presenten situaciones de desconfianza.

En este punto, se buscaba en el relato de Luna indagar sobre los vínculos afectivos que tejió con las personas más cercanas; así como las condiciones que propiciaron finalmente la develación de la situación de incesto. Para contextualizar, en el momento en que se devela la situación de incesto, Luna cuenta con 18 años de edad; hay que recordar que el incesto se presenta desde que contaba con ocho años. Es menester preguntar por qué Luna, pese a expresar que confía en su madre, siente miedo de develar la situación ante ella y dura tanto tiempo guardando este secreto, para que sea finalmente su hermano Estiven quien pone en evidencia la situación ante los amigos de Luna. Este hecho fue relatado por Luna:

> *"Mi hermanito le contó a mi amigo y mi amigo llegó muy asustado a mi casa. Entonces, se ponía a llorar y me cogía todo fuerte. Entonces mi novio no entendía por qué actuaba así y entonces mi amigo le contó a mi novio. Mi amigo estaba llorando y ya mi novio empezó a azarar, que por qué no había dicho nada, y así todo pegajoso. Me dijo que empacáramos las cosas, que nos íbamos. Mi mamá ni*

*siquiera había llegado. Entonces él ya se había azarado, y él estaba temblando… mi novio me decía que empacáramos todo, que ya nos íbamos, y yo ¿cómo, qué?, ¿cómo me voy a ir? Entonces esperamos a mi mamá, entonces ese día pues tocó decirle. Ella vio que mi amigo estaba llorando, que mi novio estaba así todo mal, mi hermanito también estaba llorando. Entonces yo ya le conté todo a mi mamá".*

En su relato Luna afirma que después de que su madre se entera a través de sus amigos, ella confirma a su madre lo que tanto esta temía y advertía a Luna que si le pasaba le contara; el abuso sexual por parte de su padre. ¿Por qué la adolescente no reveló la situación pese a que su madre le daba pistas para que lo hiciera? Al respecto Luna dice:

*"yo primero le conté a mi mamá lo que había pasado y como ella no me quiso ayudar fui y le conté a mi tía para que ella me ayudara".*

De acuerdo a lo que Luna expresó, se puede inferir que la situación de incesto pone en juego la confianza que ella decía tener a su madre, porque el apoyo que esperaba por parte de ella no lo encontró, antes por el contrario, Luna expresa que debió recurrir a su tía-madrina porque su madre no la ayudó como ella lo esperaba.

"*Mi mamá lloraba y lloraba, y no hacía nada. Estaba como en shock, como destruida, como tirada en el suelo como que… ¡levántese mami! Estaba muy preocupada, se veía muy mal…hasta ni comía"*

Después de que la madre de Luna se entera de la situación, esta última le cuenta a la tía-madrina de Luna:

*"A mi tía-madrina le contó mi mamá y yo le aclaré las cosas a mi tía. O sea, yo le dije todo, como había sido. Entonces ella me dio unas opciones: si yo quería denunciarlo o dejarlo así. Pero ella me decía: mire que ahorita él está viviendo con su hermana, con sus hermanos, hay una niña, de pronto a la niña le puede pasar lo mismo. Yo le dije a mi tía que yo quería denunciarlo. Ella me dijo así: mañana vamos y lo denunciamos de una. Entonces yo ya había decidido que sí, que la iba a poner y hasta estaba feliz. Y mi tía se fue, y mi mamá empezó a llorar, y mi hermanito: que pobrecito mi papá, que qué le iba a pasar allá, que lo iban a violar, que yo no sé qué. Y mi mamá me decía que no, que ella no quería que yo fuera a denunciar a mi papá. Entonces yo le dije: bueno mami, yo no voy. Entonces yo no fui, pero luego él siguió molestando, y molestaba mucho a mi mamá, la amenazaba y todo eso: le decía que el hermano tenía una oficina de cobro y que la iban a matar, que yo no sé. Entonces yo ya fui a hablar con mi tía, ella era como la más seria, entonces yo hablé con mi tía Lucero y fuimos a poner la demanda."*

A través del relato que Luna hace de su madre, la refiere como alguien a quien puede contar todo, puesto que le genera confianza, así mismo, es reconocida como alguien que le proporciona afecto; sin embargo, la adolescente debió recurrir a su tía-madrina en busca de apoyo emocional y ayuda para enfrentar la situación con su padre, ello, debido a que su madre, en palabras de Luna, se *derrumba.* Esta disonancia entre lo que la joven refiere de su madre y las acciones que denotan confianza, evidencian las características de un vínculo inseguro, en el que además de las ausencias, la madre se percibe como una persona frágil. Es la hija, Luna, quien asume la responsabilidad de poner a salvo emocionalmente, no solo a la madre, sino a toda la familia.

En el momento en que Luna decide comunicar a su madre la intención de instaurar una demanda en contra de su padre, la progenitora pide que no lo haga, poniendo de esta manera al esposo por encima de su hija. Pese a haberla incitado a que le contara si su padre en algún momento, en palabras de Luna, la llegara a *manosear o a hacer algo*. Al respecto Perrone y Naninni (2007) refieren que, la revelación de una situación de incesto puede poner en peligro la estructura familiar, y que, a estas develaciones se les suele atribuir un fuerte matiz de peligro en tanto que pueden hacer sufrir a uno o a otro.

Ahora bien, en el momento en que la madre de la adolescente se entera de la situación de incesto vivida por su hija, entra en depresión, lo cual genera desconfianza en la adolescente por dos razones: por una parte porque su madre no quería poner la demanda contra su esposo, quien la había agredido, ubicándolo así por encima del bienestar de su hija; y por otra parte por *derrumbarse* al tener conocimiento acerca del incesto y no brindar fortaleza y protección a su hija. Este sentimiento de desconfianza experimentado por Luna se puede explicar desde el imaginario cultural en que se encuentra inserta, según el cual, en quienes más se debe confiar es en las propias figuras parentales; es por esto que cuando algún miembro de la familia comete traición, esta se suele

experimentar de manera más dolorosa que si fuese causada por alguien ajeno al grupo familiar.

La manera como la madre de Luna asume la situación de incesto pudo contribuir a que Luna no se recuperara fácil de la situación, puesto que la estabilidad familiar y el contexto son claves para ayudar a superar el trauma. Cyrulnik (2001), plantea que los factores de resiliencia dependen, no sólo del tipo de agresión, sino también, del sentido que la persona le atribuya y en mayor medida de la manera en que lo acoja la familia. Según el autor, el 67% de las madres de niños o niñas que han sido agredidos padecen de un síndrome traumático, y el 60% lo convertirán en una depresión duradera, por tanto, es en este grupo donde los niños no se recuperan de la mejor manera. En contrapartida, las familias que brindaron un apoyo emocional al niño agredido se recuperaron sin secuelas.

El herido se siente rehabilitado cuando es validado a través de la escucha, de que se le sostenga la mirada sin hacer gestos de desagrado frente a su relato, sin embargo, cuando la persona que escucha muestra comportamientos de desesperación, transforma la herida de quien ha sufrido el incesto en trauma.

Después de ser develada la situación de incesto, el modo de percibir Luna a su madre cambió, ya que la adolescente no ve en ella una base de seguridad para reponerse de la situación que vivió con su padre, al contrario, la ve como una figura débil. Al respecto Cyrulnik (2001) menciona la importancia de las reacciones emocionales que asuma el entorno respecto a alguien que haya sufrido una agresión sexual, ya que los factores de resiliencia dependen en un gran porcentaje de la manera en que le ampare la familia.

Es importante señalar que la madre de Luna al poco tiempo de enterarse de la situación de incesto que su hija vivió con su esposo, desarrolló un cáncer en el estómago. La manifestación de la enfermedad de la madre al enterarse de la

situación de incesto vivida por su hija es vista por Luna como signo de vulnerabilidad, que activa la protección hacía la madre, cuidando los síntomas de la enfermedad, quedando nuevamente frente a un vínculo que no le dio una base de seguridad que le permitiera enfrentar la situación de incesto.

La "base de seguridad" según Bowlby (1999) se caracteriza por una figura externa que permite al individuo orientar un comportamiento, y en caso de riesgo, ofrecerle los recursos necesarios para enfrentar dicho evento. La base de seguridad puede ser una persona, un objeto o una institución, que a su vez tienen una representación simbólica en el individuo mismo.

De acuerdo a esto se puede sugerir que la madre de Luna, a la luz de la teoría, no logra representar una base de seguridad para la adolescente ya que no logra aportar los recursos necesarios para enfrentar la situación de incesto.

La enfermedad de la madre de Luna suscita una serie de sentimientos que pueden contribuir a entender la vinculación afectiva que tejió Luna con su madre:

> *"Me daba felicidad, porque a pesar de que mi mamá se veía mal, en palabras decía y demostraba que iba a estar mejor. Como que se iba a reponer rápido. Porque cuando recién se enfermó, yo pensé de todo; por ejemplo, yo no tengo trabajo y cómo iba a tener a mis hermanitos. Entonces, ¿Yo qué iba a hacer? Y de pronto mi papá venía y se los llevaba. Entonces, eso me estresaba y si mi mamá se moría, ¿Y yo con quién me quedaba? Y todos solitos, aunque… pues, Susana (vecina) está muy como ahí… Susana está ahí siempre, siempre. En esos días si me estresé mucho, pero ya luego con mi mamá, ya era felicidad. Es mejor. Ahora me siento más tranquila".*

Para la adolescente, el sólo hecho de imaginar que su madre pueda faltar, le genera ansiedad y miedo, ya que ha referido en varias ocasiones que su madre es una de sus principales figuras de apego, de igual manera, evidencia una necesidad de seguridad. Si observamos a la luz de la teoría del apego este miedo a la pérdida, se puede afirmar que es normal que la adolescente experimente miedo frente a la idea de perder su figura de apego, pues según Bowlby (1999:158):

> La amenaza de perdida despierta ansiedad y la pérdida afectiva ocasiona pena, tristeza; mientras que cada una de estas situaciones es posible que despierte ira, rabia". "el mantenimiento imperturbable de un vínculo se experimenta y la renovación de un vínculo, como una fuente de júbilo.

En este caso específico, se ve como Luna expresa sentimientos de felicidad y tranquilidad cuando piensa que su madre va a estar bien a nivel de la salud, y frente a la idea de perderla experimente sentimientos de desprotección enfocados al cuidado que tendría que hacer de ella y de sus hermanitos.

Continuando con el relato respecto a los sentimientos que luna experimentó hacía su madre al develarse la situación de incesto expresa:

> *"Con mi mamá cambió un poco la relación cuando ella se dio cuenta de todo lo que había pasado. Ella se empezó como a culpar que no me había cuidado bien, por eso, se culpó de todo lo que había pasado, pues yo siempre había tenido a mi mamá así como muy alto, muy subida, como alguien súper fuerte y luego que pasó eso, se puso mal. O sea, yo entiendo que se haya puesto mal pero ella se veía así, como muy débil, como que ya no se iba a parar y cualquier cosa de mi papá la ponía toda mal".*

En segunda instancia, cuando la adolescente a través de la metáfora en la cual dice que veía a su mamá como *muy alto*, *muy fuerte*, y luego la ve *caer* después de que se enterara de la situación de incesto, esto cambia notoriamente la relación entre las dos; la percepción que tenía Luna de su madre como alguien fuerte se cae, quedando esta como una mujer débil, incapaz de brindar protección a Luna para superar la situación de incesto.

## 5.4. REFLEXIONES DE CIERRE

- Se sabe que los vínculos afectivos que construye el ser humano durante el transcurso de su vida, en especial en sus primeros años de vida, son fundamentales para el desarrollo de su personalidad, es así como la primera categoría de análisis brindó un panorama respecto a los vínculos afectivos que construyó la adolescente antes y durante la situación de incesto a través de su propio relato. De acuerdo a lo encontrado en este ejercicio de investigación, referente al establecimiento de los vínculos afectivos que la adolescente construyó tanto en su medio familiar como por fuera de él, se puede percibir que la adolescente no logró establecer un vínculo seguro, al contrario se relacionó con los demás a través de un vínculo inseguro, pues como bien lo menciona Cyrulnik (2005:68): "una de las características del vínculo inseguro tiene que ver con la "imposibilidad temporal de tejer un vínculo*"* .

  En el transcurso de su relato se puede ver como ella en su niñez estuvo bajo el cuidado de diferentes personas, entre ellas su tía-madrina y la vecina. Lo anterior debido a las ocupaciones laborales que su madre debía asumir ya que era cabeza de familia y debía sostenerla a ella y a sus tres hermanos. Lo que sí se puede afirmar es que las relaciones intermitentes que construyó Luna con las personas más cercanas impidió que ella pudiese construir relaciones permanentes y estables, que dieran lugar a la confianza, lo cual podría haber contribuido a impedir la situación de incesto que ella vivió con su padre, o en su defecto, haber establecido una base de seguridad para expresar de manera confiada la situación que estaba viviendo con su padre y finalizar nueve años de incesto.

  Así mismo, se ve cómo las personas que Luna menciona en su relato como significativas se difuminan con el paso del tiempo. Pese a que Luna expresa a través de su relato una fuerte vinculación con su tía- madrina desde la niñez,

en la actualidad su tía- madrina no se ve de manera constante con ella, debido a que esta mujer en la actualidad vive en Estados- Unidos. La vecina a la cual referencia como otra persona importante, dejó de hablar con ella por un tiempo a raíz de una relación de índole afectiva que sostuvo su padre con su hija menor y aunque se reanuda la relación, la sombra de los hechos entre el padre y esta familia operan como un fantasma. Lo anterior, igualmente permite evidenciar que los vínculos afectivos que la adolescente estableció con estas personas no fueron vínculos seguros, en ese sentido se puede afirmar que desde antes y durante la situación de incesto la adolescente no contó con una red de apoyo amplia.

- La interacción del ser humano con el otro es fundamental para poder vivir, esto se traduce en la construcción de apegos representados en personas, objetos, ideas u otros mecanismos; su función consiste en dar seguridad al individuo, en ofrecer una "base segura". A través del relato de la adolescente se pudo comprender que ella no desarrolló un apego seguro durante su infancia que le permitiera protegerse de la situación de incesto que vivió con su padre, sin embargo, eso no determinó que se quedara sumida en las consecuencias negativas generadas por dicha situación, y, al contrario, haya logrado darle un desarrollo diferente a su vida y haber reconstruido el relato de su vida gracias a la capacidad que tienen los seres humanos de construir sentidos a partir de situaciones pasadas.

Esta construcción, de igual manera está mediada por las disposiciones de los lazos afectivos que construya el individuo en su medio, y aunque en este caso específico la adolescente se vinculó de manera insegura, esto no la determinó a ser una "desgraciada" por la situación que vivió, ya que como plantea Cyrulnik (2005), a diferencia de los animales que tiene un periodo sensible, periodo en el cual si se llegasen a presentar perturbaciones que varíen su innatismo natural y en consecuencia no logren el establecimiento del apego con una figura materna para su sobrevivencia ya no lo podrán hacer más;

los seres humanos pese a que cuentan con una fase sensible, primera infancia, llamada impregnación, en la que se establece el vínculo afectivo con la madre-cuidadora y que definirá en buena medida la vinculación que éste teja con otras personas por fuera de su ambiente familiar y las respuestas frente a situaciones "traumáticas" que se presenten en la vida; esta experiencia primaria no es indeleble y se puede modificar a través de nuevos vínculos que se establezcan. En el caso de Luna se pudo comprender que pese a la "situación traumática" que vivió con su padre, finalmente recurrió a alguien para resolver la situación. Tal como plantea Cyrulnik (2003:56): *"*No podemos decir, que un trauma provoque un desmantelamiento característico, afirmando, por ejemplo, que el incesto conduce a la prostitución o que el maltrato fuerza a repetir el maltrato*"*.

- Teniendo en cuenta el planteamiento que hace Cyrulnik respecto a que la buena instauración del vínculo desencadena la inhibición de deseo sexual entre próximos, se puede decir que en el caso particular de Luna, la vinculación insegura que estableció con su padre, y la negación que éste hace de ella antes de su nacimiento; la vinculación intermitente de su padre con su madre, y la carencia de vínculos sólidos y perdurables en su medio familiar en la niñez, facilitaron que se presentara la situación de incesto desde una edad temprana.

- Esta investigación permite visualizar panoramas posibles para la intervención del incesto, esto, desde un enfoque que trascienda lo meramente penalista y se ubique más en la prevención del incesto a partir del análisis de la incidencia que tienen los vínculos familiares en la facilitación o limitación del incesto dentro de una familia. Así mismo, abordar el incesto desde esta óptica permitirá identificar factores de riesgo y factores de protección presente en las personas implicadas en el tema.

- Finalmente, es importante mencionar el olvido presente en la historia de vida

de Luna como uno de los mecanismos de defensa que desarrolla la víctima en situaciones “traumáticas” para protegerse de los recuerdos del abuso sexual. En este orden de ideas, es necesario preguntarse ¿por qué algunas personas que han vivido situaciones de incesto de tipo abusivo olvidan la situación? Para dar respuesta a esta pregunta Freyd (1997), plantea tres aspectos a tener en cuenta:

-la finalidad del dolor, el papel del apego y la significación de la detección – o no- de la traición. Así, uno de los elementos relacionados con el olvido tiene que ver con la traición que experimenta la víctima por parte del agresor, en ese sentido, entre más la víctima confíe en su agresor y dependa emocionalmente de él, la traición tendrá un peso mayor. De esta manera la traición cometida por una figura de confianza para la victima determinará la amnesia del trauma.

Siguiendo este orden de ideas y para retomar la finalidad del dolor en la situación de incesto, es importante entender que frente a una situación dolorosa, la eliminación del dolor pareciera ser una defensa psicológica. Otro factor que influye en el olvido de la situación de incesto es el apego planteado como una conducta que desarrolla el individuo para su supervivencia con un otro “superior”, entonces, si el niño está estrechamente vinculado con su figura de apego y en los primeros años depende totalmente de ella, la traición y la desprotección serían tan dolorosas que emergería el olvido como mecanismo de protección. Para Bunge (1993), Dominelli (1989), Finkelhor y Browne (1985), Miller (1984) (citados por Freyd, 2003) es particularmente probable que la víctima de abusos sexuales en la infancia los considere como una traición. “En este orden de ideas las pruebas muestran que los efectos psicológicos más devastadores del abuso sexual en la infancia se producen cuando quien comete el abuso es una persona conocida en la que confiaba”. Finkelhor, (citado por Freyd, 2003).

A partir de lo que plantea la autora y desde la información que se tiene referente a la situación de incesto vivida por Luna, se puede explicar que el constante

olvido de ella, quizá está mediado por la necesidad de Luna de haberse vinculado con su padre de manera segura, a través de un vínculo como el que en nuestra sociedad se espera, lo que hace que ella se sienta traicionada por su progenitor y por ende se desencadena el olvido que la adolescente presenta desde antes de los 12 años. Sentimientos como la culpa, contribuyen en la represión de algunos momentos de la etapa de la niñez.

**BIBLÍOGRAFIA**


Arévalo, José (2003) *Incesto y Lupus eritematoso sistémico*. 319-324.

Arango, Pilar y Londoño, Ana (1988). *Relaciones incestuosas padre e hija*. Universidad del Valle, Cali, Colombia.

Barudy, Jorge y Marquebreucq, Anne (2006). *Hijas e hijos de madres resilientes*. Barcelona: Gedisa.

Bowlby, John (1998). *El apego y la pérdida*. Barcelona: Paidós.

Bowlby, John (1999). *Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida*. Barcelona: Paidós.

Bonilla, Elssy y Rodríguez, Penélope (2005). *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales.* Bogotá: Norma.

Carvajal, Arizaldo (2010). *Elementos de investigación social aplicada*. Cali: programa editorial Universidad del Valle. Santiago de Cali.

Calmels, Julieta y Méndez, María (2007). *El incesto: un síntoma social Una perspectiva Interdisciplinaria*. Buenos Aires: Biblos.

Cyrulnik, Boris (1994). *Del incesto.* Buenos Aires: Nueva visión. Cyrulnik, Boris (2002). *Los patitos feos*. Barcelona: Gedisa.

Cyrulnik, Boris (2003). *El murmullo de los fantasmas*: Barcelona: Gedisa.

Cyrulnik, Boris (2005). *Bajo el signo del vínculo una historia natural del apego.* Barcelona: Gedisa.

Cyrulnik, Boris (2005). *El amor que nos cura*: Barcelona: Gedisa.

Cuadros, Isabel y Ordoñez, Martha (2006). *La infancia rota*. Bogotá: grupo editorial Norma.

Deleuze, Gilles y Guattari, Felix (1974). *El antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia.* Barcelona: Barral.

Freud, Sigmund (1981). *Totem y Tabú.* Madrid: biblioteca nueva, tomo III.

Freyd, Jennifer (2003). *Abusos sexuales en la infancia la lógica del olvido*. Madrid: Morata.

Figari, Carlos (2009). *Más allá de las sexualidades posibles Dilemas de las prácticas Incestuosas*. Desacatos, 129-46.

Gould, Sthephen (1981). *La falsa medida del hombre*: Editorial Orbis.

González, William (2003). *El lenguaje como una molécula: filosofar con Boris Cyrulnik*: Programa editorial Universidad del Valle. Santiago de Cali.

Héritiere, Françoise (1994). *Del incesto*. Buenos Aires: Nueva visión.

Hernández, Roberto (2010). *Metodología de la Investigación*. Santa Fe de Bogotá: Editorial Mc Graw Hill.

Kaplan, L (1996). *Adolescencia. El adiós a la infancia.* Buenos Aires: Paidós.

Lévi-Strauss, Claude (1981). *Estructuras elementales del parentesco*, (P. 35-59). París: Paidós.

López, Yolanda (2002). *Por qué se maltrata al más íntimo.* Universidad Nacional de Colombia: UNIBIBLOS. Bogotá.

Malagón, Jenny (2008). *El incesto padre e hija a través de los juicios criminales en el Nuevo Reino de granada (1773-1828).* Anuario colombiano de historia social y de la cultura, 65-90.

Martucelli, Danilo y Singly François (2012). *Las sociologías del individuo*. Santiago: LOM EDICIONES.

Micolta, Amparo y Escobar, María Cénide (2010). *Si las abuelas se disponen a cuidar, madres y padres pueden emigrar*: Revista Venezolana de Estudios de la Mujer; Mujeres y Trabajo. Vol. 15, N°. 35, pp. 91-116.

Moreno, Nancy y Ramos, Mario (2009). *Aproximación filosófica y etológica del incesto.* Universidad del Valle, Cali, Colombia.

Moscovici, Serge (1975). *La sociedad contra natura*. México: Siglo XXI.

Perrone, Reynaldo y Nannini, Martine (2007). *Violencia y abusos sexuales en la familia.* Buenos Aires: Paidós.

Puyana Yolanda (2003). *Padres y madres en cinco ciudades colombianas*. Bogotá: Almudena editores.

Ritzer, George (1993). *Teoría sociológica contemporánea*. Madrid: Mc Graw-Hill.

Sánchez, Luz (2004). *Evaluación y Trazado de la Estructura de la Familia. Evaluación del conflicto Conyugal: una Guía para Principiantes*: Programa editorial Universidad del Valle. Santiago de Cali.

Sánchez, Luz Mary y Escobar, María Cénide (2009). *Mitos y secretos familiares.* Cali: Editorial Universidad del Valle.

Segalen, Martine (1992). *Antropología histórica de la familia*. Madrid: Taurus.

Velasco, Honorio y Díaz, Angel (1999). *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de la Escuela*. Madrid: Editorial Trotta.

Vigarello, George (1999). *Historia de la violación siglos XVI-XX.* Madrid: Ediciones Cátedra.

**Documentos electrónicos:**

Batres, Gioconda (1997). *Del ultraje a la esperanza. Tratamiento de las secuelas del incesto.* San José: ILANUD. Documento en línea disponible en: http://www.inau.gub.uy/biblioteca/ultraje.pdf. Consultado el 23 de julio de 2012.

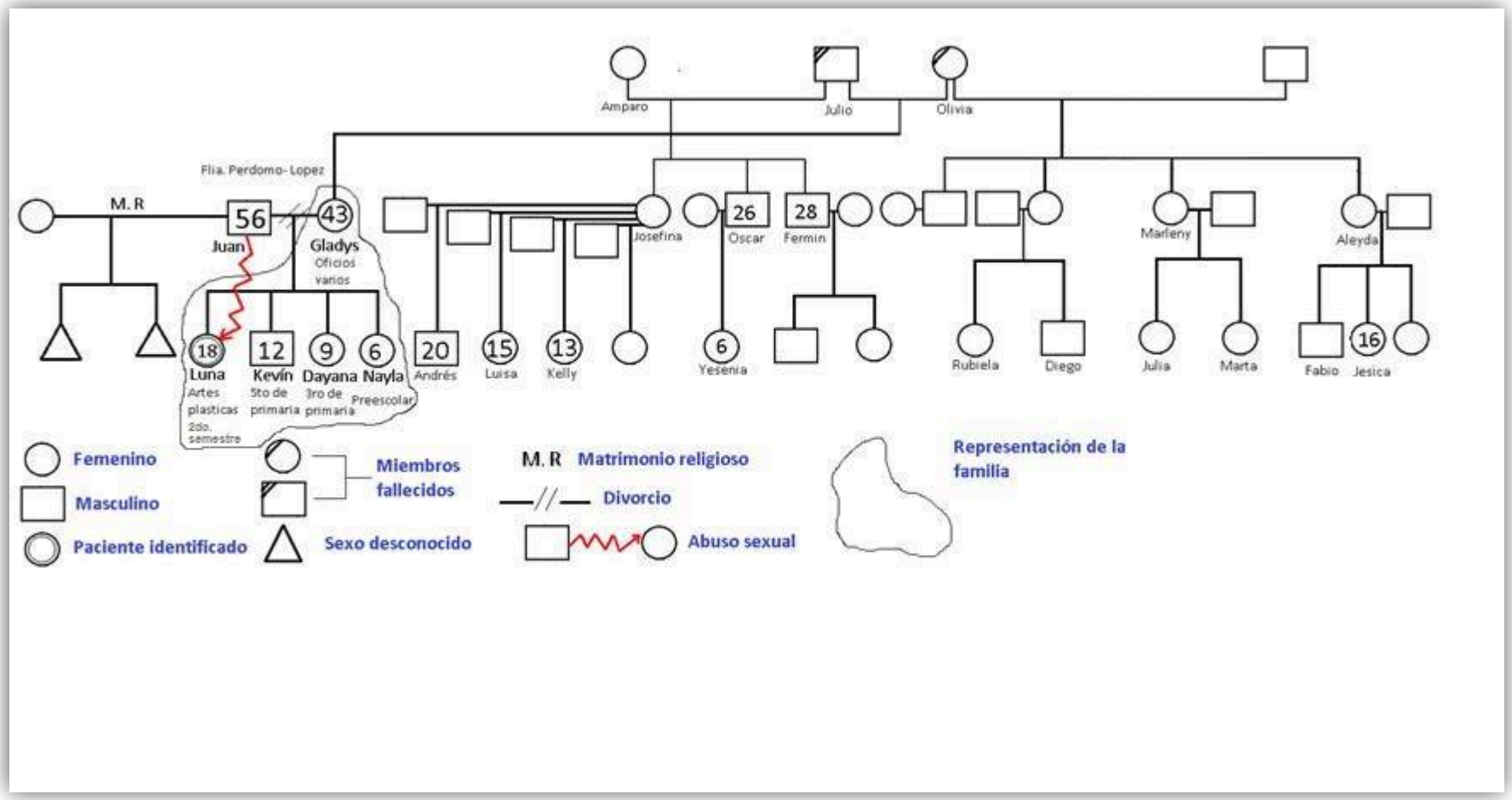
Foladorí, Roxana. (2007). El *incesto, su representación en el cine mexicano de 1933*. Documento en línea disponible en: http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/e_books/tesinas/roxanalfoladori.pdf. Consultado el 10 de septiembre de 2012.

Gutiérrez, Mónica y Laura Jiménez *"El incesto una forma de abuso sexual infantil. Análisis y reflexiones desde lo ético."* Documento en línea Disponible en: http://trabajosocialygsocial.files.wordpress.com/2012/10/el-incesto-una- forma-de-abuso-sexual-infantil-analisis-y-reflexiones-desde-lo-etico1.pdf. Consultado el 22 de abril de 2013.

Gutiérrez de Pineres, C; Coronel, E; y Pérez, C (2009), Revisión teórica del concepto de victimización secundaria*. Revista liberabit* No.1 vol.15 *(*Ene./jun. 2009) [En línea], Disponible en: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272009000100006&lng=es&nrm=iso. ISSN 1729-4827. Consultado el 02 Julio 2013.

Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses. 2011*. Informe de prensa de forensis 2011- datos para la vida.* Documento en línea disponible en: http://www.medicinalegal.gov.co/index.php/oficina-de-prensa/449-informe-de-prensa-de- forensis-2011-datos-para-la-vida. Consultado el 19 de junio de 2013.

**ANEXO**


Amparo
Julio
Olivia
Flia. Perdomo- Lopez
M. R
56
Juan
43
Gladys
Oficios varios
Josefina
26
Oscar
28
Fermin
Marleny
Aleyda
18
Luna
Artes plasticas 2do. semestre
12
Kevin
5to de primaria
9
Dayana
3ro de primaria
6
Nayla
Preescolar
20
Andrés
15
Luisa
13
Kelly
6
Yesenia
Rubiela
Diego
Julia
Marta
Fabio
16
Jesica
Femenino
Masculino
Paciente identificado
Miembros fallecidos
Sexo desconocido
M. R Matrimonio religioso
Divorcio
Abuso sexual
Representación de la familia